



INFORME TÉCNICO

ESTUDIO SOCIOCULTURAL
CON PERSPECTIVA DE
GÉNERO:

COMARCA RIBEIRA SACRA –
O COUREL

GIR Análisis e Investigación Psicosocial

Universidad de Valladolid



VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU





INFORME DE ESTUDIO SOCIOCULTURAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: COMARCA DE RIBEIRA SACRA – O COUREL (GALICIA)

ESTE PROYECTO CUENTA CON EL APOYO DE LA FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD DEL MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (MITECO) EN EL MARCO DEL PLAN DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y RESILIENCIA (PRTR), FINANCIADO POR LA UNIÓN EUROPEA – NEXTGENERATIONEU.

Grupo Análisis e Investigación Psicosocial Universidad de Valladolid Equipo de investigación:

Teodoro Álvarez Cordón
Malena Carmen Aparicio
Alba Carrasco Cruz
Ali Askarieh
Hernando Villamizar Calderín
Xesús Lage Picos
Clara González Sanguino
María José Fernández Nieto
Asur Fuente Barrera
Myriam de la Iglesia Gutiérrez
Beatriz Izquierdo Ramírez
María Elena Nogueira Joaquín
Elvira Sanz Tolosana

Fátima Cruz Souza (Coord.)

Cómo citar este estudio:

Álvarez Cordón, Teodoro et al., 2025. *Informe Técnico de Estudio Sociocultural con Perspectiva de Género de la Comarca Ribeira Sacra - O Courel*. Proyecto Natur Smart (BF307), GIR Análisis e Investigación Psicosocial, Universidad de Valladolid.

ÍNDICE

1. Introducción	1
1.1 Justificación teórica.....	3
1.2 Enfoque metodológico	4
2. Caracterización geográfica del territorio	4
3. Estructura sociodemográfica del territorio	7
3.1 Estructura de la población por género y edad.....	8
3.2 Población nacida en el extranjero.....	10
3.3 Características socio-laborales y formativas.....	11
3.4 Apego al lugar y narrativas locales sobre el territorio	14
4. Situación del sector forestal	17
4.1 Usos del suelo y sus transformaciones	17
4.2 Caracterización de las masas forestales.....	19
4.3 Estructura de la propiedad.....	20
4.4 Visiones locales sobre la gestión forestal y sus retos.....	22
5. Mujeres en el sector forestal	24
5.1 Papel de las mujeres propietarias: acceso y gestión de la tierra.....	24
5.2 Papel de las mujeres en el sector forestal de la comarca	27
6. La juventud y su vinculación al sector forestal	30
7. El tejido asociativo	34
7.1 Presencia, participación y tipología de asociaciones	34
7.2 Tejido asociativo forestal.....	36
8. Conclusiones	38
9. Bibliografía	40
10. Anexo metodológico	43

1. Introducción

El presente informe forma parte del trabajo desarrollado en el marco del proyecto NATUR-SMART, una iniciativa financiada por la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea – NextGenerationEU y orientada a fomentar la gestión sostenible de los recursos naturales y del sector forestal, así como el fortalecimiento del tejido asociativo rural en cinco comarcas de la península Ibérica. Las comarcas en las que trabaja el proyecto son: la Manchuela Conquense (Cuenca), Tierra de Cea (León), Carballiño-O Ribeiro (Orense), Quiroga-Lemos (Lugo) y el Alfoz de Segovia, donde se centra este informe.

La zona conformada por las comarcas de Quiroga y Lemos (Ribeira Sacra) presenta una realidad singular. Por un lado, la comarca de Quiroga se localiza en el sureste de la provincia de Lugo, en Galicia, limitando con la provincia de Ourense y formando parte del ámbito sur de la Ribeira Sacra. Se trata de una unidad territorial intermedia que, aunque carece de reconocimiento legal como entidad administrativa con competencias propias, presenta una marcada identidad geográfica, histórica y funcional. El valle del Sil y la sierra do Courel configuran un espacio singular que actúa como corredor de enlace entre la meseta castellana y el interior gallego, desempeñando históricamente un papel estratégico en las comunicaciones, en la explotación de recursos naturales y en el desarrollo de la viticultura heroica.

La comarca de Quiroga abarca una superficie de aproximadamente 581 kilómetros cuadrados y está integrada por tres municipios: Folgoso do Courel, Quiroga y Ribas de Sil. En conjunto, este territorio suma una población de 4.942 habitantes en 2024. El municipio de Quiroga, que da nombre a la comarca, constituye la cabecera urbana y concentra gran parte de la actividad administrativa, económica y de servicios. Este territorio integrado, caracterizado por su baja densidad demográfica y sus fuertes contrastes paisajísticos, constituye una subregión con dinámicas internas cohesionadas, donde destacan polos de centralidad complementarios como Quiroga y Ribas de Sil, que articulan el eje del Sil, y Folgoso do Courel, que aporta un referente en la gestión del patrimonio natural. La comarca de Quiroga, además de su relevancia vitivinícola dentro de la Denominación de Origen Ribeira Sacra, destaca por la singularidad de su patrimonio geológico y arqueológico, así como por la diversidad ecológica de la sierra do Courel, declarada Geoparque Mundial por la UNESCO.

Su localización periférica respecto al eje atlántico gallego, pero equidistante de ciudades como Monforte de Lemos y Ourense, convierte a la zona en un espacio de transición geográfica, funcional y económica, a la vez que en un territorio con notables valores ambientales, culturales y sociales. Esta configuración le otorga un potencial singular para el desarrollo de estrategias territoriales integradas, centradas en la sostenibilidad, la dinamización rural, la puesta en valor del patrimonio y la mejora de la cohesión socioespacial.

Por otro lado, la comarca de Lemos se configura como una unidad territorial intermedia que, aunque tampoco posee reconocimiento jurídico-administrativo propio, presenta una marcada identidad histórica, económica y cultural. Su capital tradicional, Monforte de

Lemos, actúa como centro articulador de la comarca y como nodo vertebrador entre el interior lucense, la cuenca del Sil y el valle del Miño. Este territorio, de carácter eminentemente fluvial y vitivinícola, se organiza en torno al curso medio del río Cabe, afluente del Sil, que estructura el paisaje agrario y urbano y ha condicionado históricamente los patrones de poblamiento y comunicación.

La comarca de Lemos abarca una superficie aproximada de 773 kilómetros cuadrados y está integrada por siete municipios: Monforte de Lemos, Bóveda, Pantón, O Saviñao, Sober, A Pobra do Brollón y O Incio. En conjunto, este ámbito territorial suma una población estimada de alrededor de 19.000 habitantes en 2024, concentrándose la mayor parte en Monforte de Lemos, que ejerce funciones de cabecera comarcal, centro de servicios, y punto de referencia educativo, sanitario y comercial para todo el sur lucense. La comarca presenta una estructura territorial equilibrada, en la que Monforte actúa como núcleo urbano principal, mientras que los municipios de Pantón y Sober destacan por su protagonismo en la viticultura de la Denominación de Origen Ribeira Sacra, y otros, como O Incio o A Pobra do Brollón, aportan un notable valor patrimonial y paisajístico.

El territorio de Lemos se caracteriza por su diversidad fisiográfica y funcional: combina áreas de valle y terrazas fértiles dedicadas al cultivo de la vid y de productos agrícolas tradicionales, con relieves más abruptos en su perímetro meridional y oriental, donde se encuentran zonas de alto valor ambiental como los cañones del Sil y del Miño. La articulación fluvial de este espacio ha favorecido, desde época romana, el desarrollo de una red de asentamientos, monasterios y rutas de comunicación que consolidaron a Lemos como un centro estratégico del sur de Galicia, tanto en términos económicos como culturales.

Su posición geográfica intermedia, entre el eje atlántico gallego y la depresión de Ourense, confiere a la comarca un carácter de espacio de transición y de confluencia funcional. Lemos se presenta hoy como un territorio de alta calidad paisajística y patrimonial, con una notable especialización en el sector vitivinícola, un creciente dinamismo turístico vinculado a la Ribeira Sacra, y un patrimonio cultural que combina la memoria señorial con una identidad rural viva y cohesionada.

El proyecto NATUR-SMART tiene como uno de sus pilares el enfoque social, buscando comprender las dinámicas, prácticas sociales, percepciones, experiencias e ideas de quienes habitan en el territorio. Este enfoque responde a la idea de generar una mirada integradora entre la población y el monte, con la convicción de que la participación de la población local es un elemento clave para la creación y conservación de los modelos de gestión forestal sostenible.

Por ello, el proyecto presta especial atención al papel que tiene el tejido asociativo como motor para el fortalecimiento de la cohesión social, la permanencia de la población y, por lo tanto, la sostenibilidad socioambiental. Las asociaciones, en sus diversas formas, se identifican aquí como herramientas fundamentales para reactivar las dinámicas comunitarias, impulsar la participación ciudadana y reforzar, de manera más profunda, la implicación de las personas con la gestión y cuidado de sus entornos forestales. Esta iniciativa surge de la necesidad de abordar los retos ligados a la despoblación, el abandono del medio rural y, por ende, del sector forestal. En estas dinámicas es clave el papel de la mujer, que, tanto en los procesos de despoblación como en la gestión forestal, experimenta realidades muy diferentes a las de los hombres. Así, el proyecto incorpora, de forma transversal, la perspectiva de género, reconociendo que las desigualdades

estructurales de género afectan de manera específica a las mujeres rurales, condicionando su acceso a la gestión, posesión y toma de decisiones dentro del sector forestal.

1.1 Justificación teórica

Las problemáticas socio-forestales que atraviesa la Ribeira Sacra no son exclusivas de este territorio, sino que se enmarcan en dinámicas más amplias que vienen configurando la realidad del medio rural en España desde hace décadas. En este sentido, estudios a nivel español y europeo (Bauer et al., 2009; Navarro y Pereira, 2012) ya han señalado cómo las dinámicas demográficas y económicas se entrelazan y configuran los paisajes forestales del medio rural. La despoblación de las áreas rurales (Camarero et al., 2009) y el abandono de los usos agrícolas del suelo, han tenido como principal consecuencia el aumento de las superficies forestales. Este fenómeno, si bien puede tener efectos ecológicos positivos, implica ciertos retos debido al declive demográfico y económico de gran parte de las áreas rurales. Así, el abandono forestal asociado a la despoblación se asocia con riesgos como los incendios forestales por la proliferación de matorral, la pérdida de rentabilidad económica de los territorios, o el deterioro de paisajes culturalmente valiosos para las poblaciones locales (Sanz-Hernández, 2021; Valls et al., 2012).

Esta interdependencia entre los ecosistemas forestales y sociales (Carroll et al., 2011), pone de relieve la necesidad de incorporar la perspectiva intergeneracional y de género al análisis de un medio rural marcado por el envejecimiento y la masculinización de sus poblaciones (Cruz y García-Bengochea, 2020). Esto se debe a la persistencia de la emigración juvenil hacia núcleos urbanos, donde las mujeres jóvenes presentan tasas de emigración especialmente altas (Camarero y Sampedro, 2019, 2008). En este sentido, la desvinculación de los jóvenes con el medio rural se traduce en una falta de relevo generacional en la gestión forestal, así como en las formas tradicionales de cuidado y aprovechamiento del monte. Esto, en el caso de las mujeres, se acentúa por la tradicional vinculación del sector forestal con la masculinidad hegemónica, que explica la histórica exclusión de las mujeres en la silvicultura (Follo, 2017).

Desde este prisma, es fundamental comprender los significados sociales (Low & Altman, 1992) que las personas atribuyen al medio rural y sus entornos forestales. Estos significados no sólo configuran los usos del bosque de la población, sino que son la base de su apego al lugar. Este puede definirse como el vínculo afectivo que las personas desarrollan hacia un espacio significativo, como pueden ser los pueblos o sus bosques, y que no sólo se traduce en un deseo de permanencia (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025; Hidalgo y Hernández, 2001), sino también en una tendencia a implicarse en procesos colectivos de mejora de los territorios (Cruz y García-Bengochea, 2020), como por ejemplo favorecer el asociacionismo para cubrir necesidades sociales, laborales o de ocio. De esta forma, favorecer la implicación activa de mujeres y jóvenes y, en definitiva, de toda la población, en la gestión de los recursos forestales, resulta clave para afrontar los desafíos que enfrentan los territorios rurales. Además, diferentes investigaciones han mostrado la relación del apego con las actitudes y conductas ecológicamente más responsables (Cheung y Hui, 2018; Zhang et al., 2023).

Conocer las opiniones de la población sobre el apego a su comarca y zonas forestales, los problemas que afrontan como sociedad entorno a la juventud y el género y los valores

ecológicos que defienden, puede contribuir a promover el necesario relevo generacional y la igualdad de género en el acceso a los recursos, así como fortalecer una sostenibilidad realmente integradora, tanto social como ambientalmente.

1.2 Enfoque metodológico

El estudio sociocultural con perspectiva de género realizado en el marco de la Acción 2 del proyecto Natur Smart no solo ofrece una caracterización física, demográfica y económica de la comarca de Ribeira Sacra - Courel, sino que incorpora, de manera específica y detallada, las voces de la población local. A través de una aproximación metodológica mixta (Creswell y Plano, 2018), que combina técnicas cuantitativas y cualitativas, se ha recogido información sobre las percepciones, barreras y oportunidades que identifican las personas en relación con la gestión forestal, el territorio, las mujeres y el papel de las asociaciones. Esta aproximación metodológica aporta un carácter innovador al informe, ya que permite complementar los datos técnicos con evidencias que reflejan sentimientos y experiencias concretas de quienes viven y trabajan en la comarca.

La metodología empleada combina diferentes técnicas y recursos para obtener una visión amplia y representativa del territorio (Ver Anexo Metodológico). El estudio se desarrolla mediante una metodología mixta descriptiva en cuatro fases interconectadas: en una primera fase se desarrollan entrevistas cualitativas en profundidad a actores locales y personas vinculadas al territorio; posteriormente en una segunda fase se lleva a cabo una encuesta cuantitativa representativa de la población a estudiar, una vez detectados los temas más relevantes que afectan al territorio; a continuación, con el fin de profundizar en la perspectiva de género y visibilizar experiencias propias, se llevó a cabo un encuentro exclusivamente con mujeres vinculadas al sector forestal; finalmente, con el fin de indagar en las dinámicas asociativas en el territorio, se realizó un grupo focal con miembros de distintas asociaciones de la zona. Debido al solapamiento parcial de las fases, las entrevistas en profundidad, los encuentros de mujeres y los grupos focales también pudieron beneficiarse de los resultados de las encuestas cuantitativas, pudiendo incluir temas detectados como relevantes en las encuestas en las últimas entrevistas.

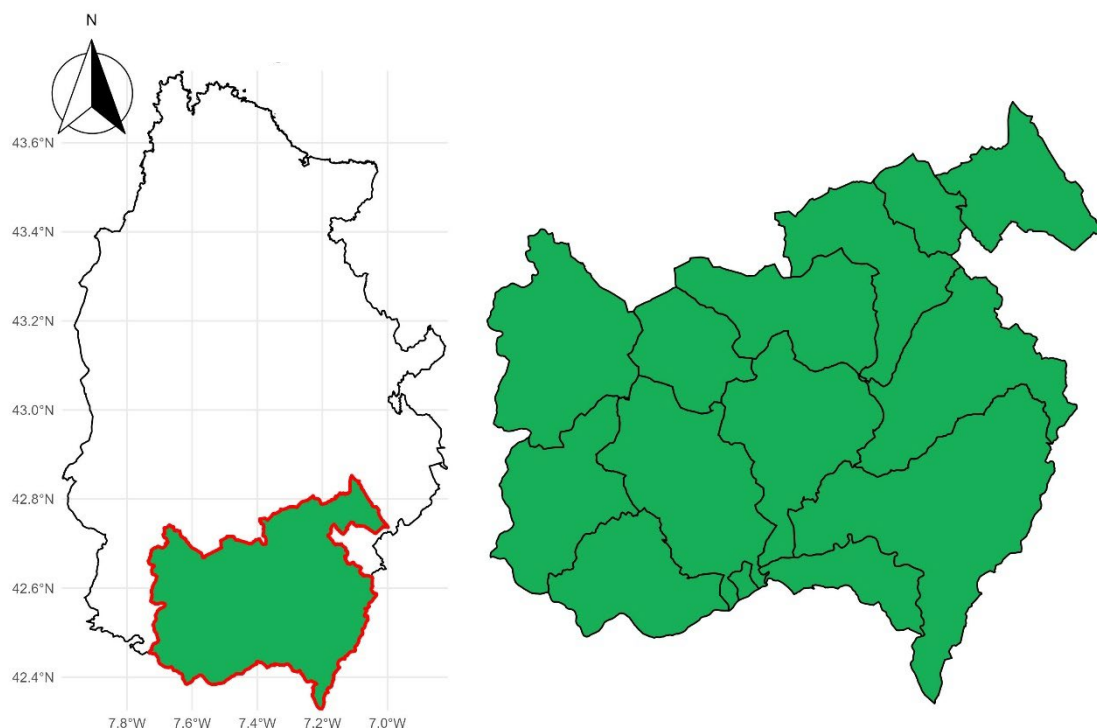
El resto de los datos utilizados en este informe proceden de fuentes de información secundarias, como el IGE (Instituto Galego de Estatística), el INE (Instituto Nacional de Estadística) y las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España.

2. Caracterización geográfica del territorio

La zona piloto en la que se ubica el proyecto se encuentra en el municipio de Folgoso do Courel, perteneciente a la comarca de Quiroga, en Lugo. Desde el punto de vista físico, el relieve de la comarca presenta un marcado carácter montañoso, consecuencia de su localización en la vertiente oriental de Galicia, en la transición entre la Dorsal Galega y el macizo de los Ancares. El territorio se puede dividir, de forma general, en dos grandes unidades: por un lado, las sierras y alineaciones montañosas que forman parte de la Serra do Courel, con cumbres que superan ampliamente los 1.500 metros de altitud en picos como Formigueiros (1.639 m) o Pía Páxaro (1.612 m); por otro lado, los valles encajados

de los ríos Lor y Quiroga, donde las altitudes descienden hasta cotas próximas a los 300-400 metros, generando un fuerte contraste paisajístico. La capital comarcal, Quiroga, se sitúa en el fondo del valle del río homónimo, a una altitud media de unos 300 metros sobre el nivel del mar.

Figura 1. Mapa de la comarca Ribeira Sacra - Courel



Fuente: Elaboración propia

El sustrato geológico de la comarca está constituido mayoritariamente por materiales paleozoicos, con presencia destacada de pizarras, cuarcitas, esquistos y calizas. Esta diversidad geológica ha condicionado el modelado del relieve y la variedad edáfica. En términos edafológicos, predominan los suelos de carácter ácido y escasa fertilidad, aunque en las vegas fluviales se encuentran depósitos aluviales de mayor aptitud agrícola. El contraste entre las laderas abruptas y las zonas más bajas ha favorecido el desarrollo de sistemas de cultivo en terrazas o “socalcos”, especialmente asociados a la vid, que constituye uno de los elementos identitarios del paisaje comarcal.

En relación con los recursos del subsuelo, la comarca de Quiroga y, en particular, Folgoso do Courel, cuentan con una tradición minera de gran importancia histórica. Desde época romana se explotaron vetas auríferas, destacando yacimientos de oro, hierro, plomo y, más recientemente, pizarra. Actualmente, la actividad extractiva más significativa está vinculada a la pizarra y a la piedra ornamental, con canteras activas en varios municipios. Estas explotaciones, junto con la viticultura de la Denominación de Origen Ribeira Sacra y la producción forestal, conforman los pilares económicos del medio rural local.

El clima de la comarca es de tipo oceánico de interior con acusados matices de montaña, caracterizado por una elevada pluviosidad y contrastes térmicos marcados entre estaciones. La precipitación anual oscila entre los 1.000 y 1.600 mm, distribuidos en un

elevado número de días de lluvia, con inviernos fríos y frecuentes nevadas en las zonas altas, mientras que los veranos resultan cálidos y secos en los valles, lo que permite el cultivo de vid y olivo.

En cuanto a la vegetación, la comarca presenta una extraordinaria riqueza botánica, especialmente en la Serra do Courel, reconocida como Geoparque Mundial por la UNESCO. Se conservan extensas masas de frondosas autóctonas, con robledales, castaños y hayedos, estos últimos entre los más occidentales de Europa, así como tejos, acebos y abedulares en enclaves de umbría y altura. En las áreas más antropizadas y bajas predominan pinares de repoblación y eucaliptales. Este mosaico vegetal, junto con la singularidad geológica y faunística, convierte a la comarca de Quiroga en un espacio de gran valor ecológico y paisajístico, siendo el Courel un referente de biodiversidad en Galicia.

Por su parte, la comarca de Lemos, desde el punto de vista físico, se trata de un territorio de relieve moderadamente ondulado, articulado en torno al valle del río Cabe y al curso medio del Sil, con altitudes que oscilan entre los 200 y 800 metros. El paisaje combina vegas fluviales fértiles con zonas de ladera donde se desarrollan los tradicionales cultivos en terrazas o socalcos, especialmente dedicados a la vid. El sustrato geológico está compuesto principalmente por materiales paleozoicos (pizarras, cuarcitas y granitos) que condicionan tanto la morfología como la aptitud agrícola de los suelos.

El clima es de tipo oceánico de interior, con influencias mediterráneas en las zonas bajas. Las precipitaciones anuales se sitúan en torno a los 900–1.200 mm, con inviernos suaves y veranos cálidos y secos, condiciones favorables para la viticultura. La vegetación potencial corresponde a bosques mixtos de robles, castaños y alisos, aunque buena parte del territorio se encuentra transformado por el uso agrícola y forestal.

Desde el punto de vista económico y paisajístico, la comarca de Lemos se caracteriza por la importancia de la actividad vitivinícola dentro de la Denominación de Origen Ribeira Sacra, junto con la ganadería extensiva y la explotación forestal. El patrimonio natural de los cañones del Sil y el valle del Cabe, junto al legado histórico de Monforte de Lemos, conforman un espacio de gran valor ambiental, cultural y turístico, representativo del paisaje rural del sur lucense.

Más allá de los datos físicos y ambientales que proporcionan las instituciones, es relevante completar esta información con la percepción que tiene la propia población sobre la caracterización de su territorio. Los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a los sujetos locales muestran diversas opiniones sobre el valor paisajístico y el territorio en el que habitan. La sierra del Courel y el Geoparque se destacan en numerosas ocasiones como figuras de valor para las personas que habitan en la zona. Estos se conforman como espacios que genera identidad y apego a la comunidad y tienen un impacto significativo en el turismo de la zona.

“Creo que a mí lo que más me hace describir este lugar, independientemente del toque paisajístico, es impresionante, como esta naturaleza bruta, es fantástica, como este lugar que también te devuelve a la tierra, te devuelve a que no ha cambiado tanto en los últimos años, ¿no? como cambiaron otros territorios.”(TM, Miembro corporación municipal)

"El Geoparque no es solo geología, es una confluencia de muchas cosas: las costumbres, la gente, el territorio en sí. Se trata de ponerlo en valor con una figura más." (AG, Miembro corporación municipal)

"A ver, la comarca es espectacular, yo soy una enamorada del Courel, por eso me quedé aquí..." (MG, Ganadera local)

Sin embargo, existe también una cierta percepción de abandono y deterioro del propio territorio, el cual ha experimentado una degradación física de sus montes debido a la escasez cada vez mayor de actividad agroforestal y ganadera. Dentro de este ámbito, el poco o nulo relevo generacional se destaca también como una problemática que ha favorecido a la falta de conservación del territorio.

"Mira, todo lo que ves ahí en frente... eso era todo cereal, era todo huertas que plantaban los vecinos... ahora eso ya se perdió. Ya se perdió porque la gente mayor murió, la gente joven no está en casa." (MG, Ganadera local)

"Los castaños, que ahora por desgracia ya están un poco acabados... antiguamente se iba con la azada a mover la tierra para que oxigenara... ahora eso ya no se ve. Los que están en el Courel yo creo que tendrían que cambiarse y regenerarlos." (MG, Ganadera local)

"El problema ahora es que está todo lleno de brezo, de retamas y de matorrales porque esos montes no se están trabajando, porque no hay gente." (AQ, Miembro corporación municipal)

En conclusión, se ha observado como las personas entrevistadas perciben su territorio como un enclave natural y turístico distinguido, donde se valora y se manifiesta un claro sentimiento de pertenencia a la zona. Sin embargo, el abandono progresivo de los montes ha supuesto una reconfiguración en sus usos y significados, abriendo la puerta a nuevas formas de entender el territorio en términos de necesidad de conservación, rehabilitación y protección. Por su parte, el impacto social que ha generado este abandono de los montes se ha traducido en una nueva realidad demográfica, muy vinculada a la idea de despoblación y de falta de recursos económicos para que las familias puedan subsistir en un entorno tradicionalmente agroforestal como era el Courel.

3. Estructura sociodemográfica del territorio

Este apartado tiene como finalidad analizar la estructura sociodemográfica de la zona comprendida por las comarcas de Quiroga y Lemos, que conforman el ámbito territorial de la Ribeira Sacra en su vertiente lucense. Este territorio, situado en el sureste de la provincia de Lugo, se caracteriza por una marcada dinámica demográfica regresiva, con una población envejecida, una baja tasa de natalidad mantenida a lo largo del tiempo y una pérdida continuada de habitantes desde finales del siglo XX.

Estas tendencias son especialmente notables en los municipios de menor tamaño y orografía más compleja, donde la dispersión del poblamiento y la limitada disponibilidad de servicios básicos dificultan la fijación de población joven y activa. Aunque Monforte de Lemos ejerce el papel de centro comarcal, concentrando la mayoría de los servicios,

equipamientos y actividades económicas, su capacidad de atracción resulta insuficiente para contrarrestar la despoblación estructural que afecta al conjunto de la Ribeira Sacra. En este contexto, el municipio de Folgoso do Courel, donde se localiza el monte piloto, constituye un caso representativo de las dinámicas demográficas y territoriales que definen la región. Para el análisis de los datos se ha recurrido a la información demográfica proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

De igual forma, hay que destacar que este apartado se divide en tres secciones diferenciadas, que servirán para identificar posibles retos y oportunidades a los que se enfrenta este territorio. La primera expone, en rasgos generales, la estructura de la población por género y edad, ofreciendo una visión clara sobre aspectos como el envejecimiento demográfico y la masculinización de los territorios. En la segunda sección se expondrán los datos sobre la población extranjera que se encuentra viviendo en la región y cómo este colectivo ha cobrado relevancia en los últimos años. La tercera sección abordará las características sociolaborales de la población, teniendo en cuenta aspectos como la formación o la tasa de actividad de la población en cada municipio, lo que arrojará información sobre los flujos migratorios tanto internos como externos. Se ha tratado de elaborar información lo más actualizada posible; no obstante, algunas cifras proceden de distintos periodos, ya que no toda la información desagregada a nivel municipal está disponible de forma uniforme en las fuentes oficiales.

3.1 Estructura de la población por género y edad

A lo largo de las últimas décadas, este territorio ha vivido una pérdida general de población, fenómeno que se ha acelerado hacia finales del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI. La Ribeira Sacra Lucense (incluyendo las comarcas de Lemos y Quiroga) pasó de tener más de 42.698 habitantes alrededor de 2014 a unos 38.741 habitantes en 2024. Esa merma supone una pérdida de más de casi 4.000 personas en diez años, aproximadamente un descenso del 9 %.

En el caso del municipio piloto del proyecto, Folgoso do Courel, en la última década ha sufrido una pérdida de 128 habitantes, pasando de 1.106 en 2014 a los actuales 978 habitantes. Sin embargo, aunque el balance global sigue siendo negativo, los datos más recientes muestran indicios de que esa caída se está ralentizando. Incluso, en algunos municipios se registran crecimientos poblacionales modestos. En 2024, Monforte de Lemos cerró con 18.560 habitantes, lo que implica aproximadamente 200 habitantes más que en 2020, siendo esta la primera subida poblacional en ese municipio tras una década de descensos. Esta subida poblacional debe ser analizada contemplando una tendencia de la población a concentrarse en los núcleos mayores, como es el caso de Monforte de Lemos, que congrega al 48% de la población de la Ribeira Sacra Lucense.

En cuanto al desglose por género, el territorio presenta un índice de masculinización (hombres por cada 100 mujeres) del conjunto de la comarca es de 95,55 lo que implica una distribución por género casi equilibrada, con una ligera predominancia femenina. Sin embargo, esta proporción entre mujeres y hombres no se distribuye de forma homogénea, observándose una tendencia más feminizada en los municipios de mayor tamaño, como Monforte de Lemos (90,01) o Quiroga (92,99); mientras que en municipios de menos de 1000 habitantes encontramos una moderada tendencia a la masculinización (Ver tabla 1). Este fenómeno puede vincularse con la mayor tendencia de las mujeres a abandonar los contextos rurales, debido a las limitaciones históricamente impuestas por una la estructura familiar agraria o a la masculinización de los mercados laborales locales (Camarero y Sampedro, 2008).

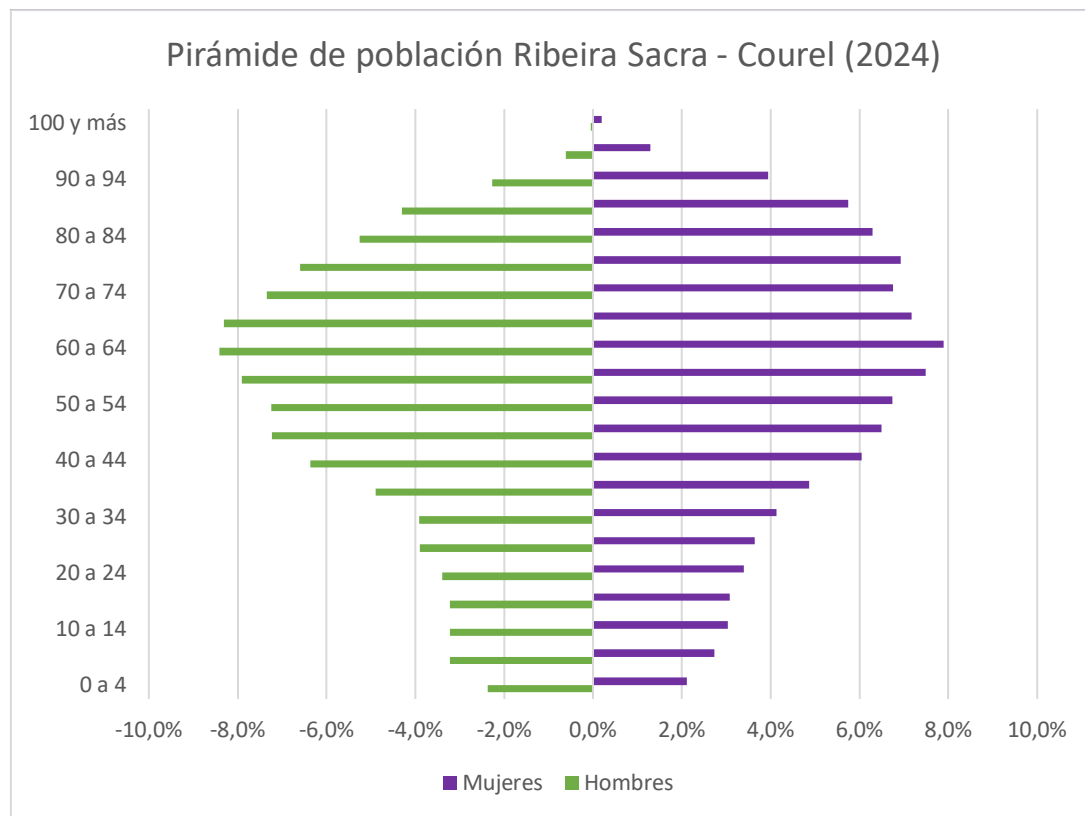
Tabla 1. Distribución de la población en Ribeira Sacra – Courel por municipio y género (2024)

Municipio	Total	Hombres	Mujeres
Bóveda	1.409	713	696
Folgozo do Courel	978	509	469
O Inicio	1.508	772	736
Monforte de Lemos	18.560	8.792	9.768
As Nogais	942	498	444
Pantón	2.340	1.157	1.183
A Pobra do Brollón	1.619	815	804
Quiroga	3.057	1.473	1.584
Ribas de Sil	904	460	444
Samos	1.198	629	569
O Saviñao	3.488	1.772	1.716
Sober	2.129	1.042	1.087
Triacastela	609	298	311
Total	38.741	18.930	19.811

Fuente: INE, 2024

A continuación, se muestra una pirámide de población del territorio (Ver Figura 2) que muestra los despuntes en diferentes rangos de edad entre hombres y mujeres. Este gráfico muestra una población especialmente envejecida, con importantes dificultades de relevo generacional. En este sentido, el conjunto de personas en edad de jubilación – es decir, más de 65 años- representa cerca del 44% de la población total, superando con creces las cifras a nivel estatal. Esto subraya el papel clave de la generación soporte, entendida como aquella comprendida entre los 30 y los 49 años, en el sustento de una “población sobre-envejecida y sin base natalista” (Camarero et al., 2008, p.13). En el caso de la Ribeira Sacra Lucense, esta población representa aproximadamente el 21% de la población, lo que plantea desafíos en cuanto a la sostenibilidad social del territorio, teniendo en cuenta las altas tasas de envejecimiento.

Figura 2. Pirámide de población de la zona Ribeira Sacra – Courel (INE, 2024)



Fuente: INE, 2024

3.2 Población nacida en el extranjero

Del total de población de la región, la población nacida en el extranjero representa el 9,56% del total, siendo esta una cifra notablemente inferior al conjunto estatal. Esto puede asociarse con un limitado dinamismo económico en el territorio, caracterizado por mercados laborales reducidos y con oportunidades limitadas.

Dentro de este diverso grupo poblacional, destaca la población nacida en América, con especial relevancia de aquellos nacidos en Venezuela, que representan casi la mitad de la población nacida en el extranjero. Esto se relaciona tanto con las conexiones históricas entre Galicia y Venezuela, por los movimientos migratorios de población gallega hacia ese país y el posterior retorno de sus descendientes, como con la llegada de inmigrantes venezolanos recientes que, aunque no descienden de gallegos, eligen la región por razones culturales, lingüísticas y de redes de apoyo existentes. Esta población se encuentra notablemente feminizada, con un 58% de mujeres, en contraste con poblaciones nacidas en países del continente africano (con especial relevancia de la población nacida en Marruecos), que representa el 7,88% de las personas nacidas en el extranjero y aparece fuertemente masculinizada, siendo las mujeres un 37,76%.

Las personas nacidas en países de la Unión Europea representan el 37,76% de la población nacida en el extranjero, con Portugal y Rumanía como principales países emisores. Las personas nacidas en países europeos no comunitarios constituyen un 13,59%.

3.3 Características socio-laborales y formativas

Este apartado aborda las principales características de la población de la zona de la Ribeira Sacra-Courel en relación con su situación sociolaboral y nivel formativo. En primer lugar, se analizan los datos sobre el nivel educativo de los habitantes, que permiten conocer la cualificación de la población. Contando esta zona con un total de 39.036 habitantes en 2021, es destacable que el 21,96% de la población cuentan con estudios superiores, que incluyen grados superiores, licenciaturas o grados universitarios, másteres y doctorados. En total, 4.440 personas han completado algún tipo de formación superior universitaria, dato que aporta una visión panorámica de un nivel educativo que, aunque está todavía por debajo de la media estatal, representa un capital humano relevante para el entorno rural en el que se encuentran las comarcas objeto de estudio.

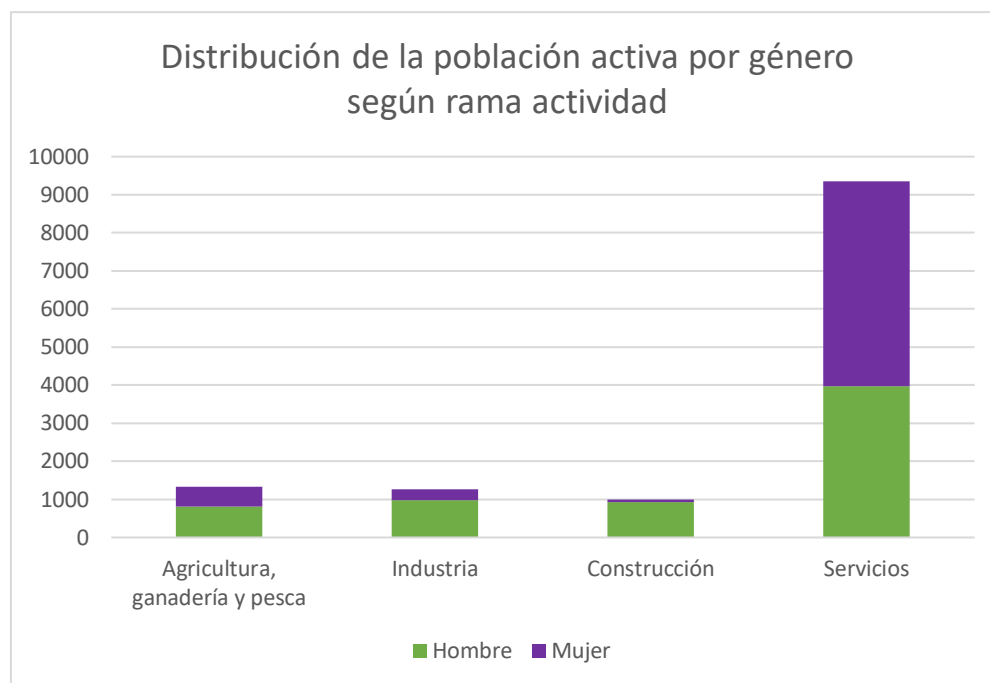
El análisis por género refleja diferencias significativas en el nivel educativo alcanzado. Las mujeres presentan una mayor proporción de estudios superiores, con un 23,98% del total femenino (4.338 con licenciatura, grado universitario o grado superior, 372 con máster y 69 doctoras, lo que suma 4.779 mujeres), frente al 19,86% de los hombres (3.471 con licenciatura, grado universitario o grado superior, 246 con máster y 78 doctores, lo que suma 3.795 hombres).

En cuanto a los niveles educativos más bajos, 4.206 personas (el 10,77 % de la población) se encuentran en situación de analfabetismo o con estudios primarios incompletos. Esta cifra incluye a unas 93 personas analfabetas y 4.113 con estudios primarios no finalizados. Este patrón es común en contextos rurales, donde las personas más mayores presentan tasas más elevadas de baja cualificación formal, como resultado de contextos históricos en los que el acceso a la educación era limitado y las necesidades económicas favorecían el trabajo en el campo o en actividades artesanales desde edades tempranas.

Las diferencias por género también se evidencian en estos niveles más bajos de formación: el 12,75 % de las mujeres (unas 57 analfabetas y 2.484 con estudios primarios incompletos) se encuentra en esta situación, frente al 8,72 % de los hombres (unos 36 analfabetos y 1.629 con estudios primarios incompletos), lo cual coincide con las tendencias observadas en otras zonas rurales de Galicia. Esta diferencia puede explicarse en parte por factores históricos que limitaron especialmente el acceso de las mujeres mayores a la educación formal.

Estas cifras se alinean con la tendencia general descrita por Camarero y Sampedro (2008), según la cual las mujeres del medio rural han ido alcanzando niveles formativos notablemente más altos que los hombres. Este fenómeno ha sido impulsado, entre otros factores, por la emigración femenina hacia entornos urbanos, donde la formación se presenta como una vía de emancipación frente a las limitaciones del medio rural agrario tradicional.

Figura 3. Distribución de la población activa por género según rama actividad



Fuente: INE, 2021

En el análisis de la actividad económica de las comarcas de Terra de Lemos y Quiroga, integradas en el ámbito territorial de la Ribeira Sacra-Courel, se observan diferencias estructurales que reflejan con claridad una realidad rural en transformación. Según los últimos datos disponibles, el total de personas ocupadas en ambas comarcas asciende a unas 12.981, de las cuales 6.708 son hombres y 6.276 mujeres. De ese total, el 10,33% trabaja en el sector primario (aproximadamente 1.341 personas: 810 hombres y 528 mujeres), el 9,73% en industria (1.263 personas: 981 hombres y 285 mujeres), el 7,69% en construcción (999 personas: 927 hombres y sólo 75 mujeres) y el 72,08% en el sector servicios (9.357 personas: 3.975 hombres y 5.376 mujeres). En este contexto, el peso de la vitivinicultura agroalimentaria emerge como pieza clave del tejido productivo en Ribeira Sacra, ya que la denominación de origen Ribeira Sacra genera alrededor del 4,1% del empleo local. Esta actividad vinculada al medio rural constituye un eslabón significativo en la economía local.

En paralelo, las actividades industriales y de transformación, aunque de menor volumen que los servicios, juegan un papel complementario en la zona: la industria representa casi el 10 % del empleo, y la construcción cerca del 8%. Pero es importante subrayar que el sector construcción tiene un impacto contenido y masculinizado (solo el 7,50 % de quienes trabajan en ese sector son mujeres), lo que configura un perfil productivo donde la industrialización está presente, aunque leve, en entornos rurales de medio y bajo tamaño poblacional. Por su parte, el sector primario (agricultura, ganadería y silvicultura) representa aproximadamente el 10,33% del empleo total, lo que confirma su retroceso relativo frente a los sectores de servicios e industriales, aunque todavía tiene incidencia (sobre todo cuando se integra con el valor paisajístico y turístico del territorio). En

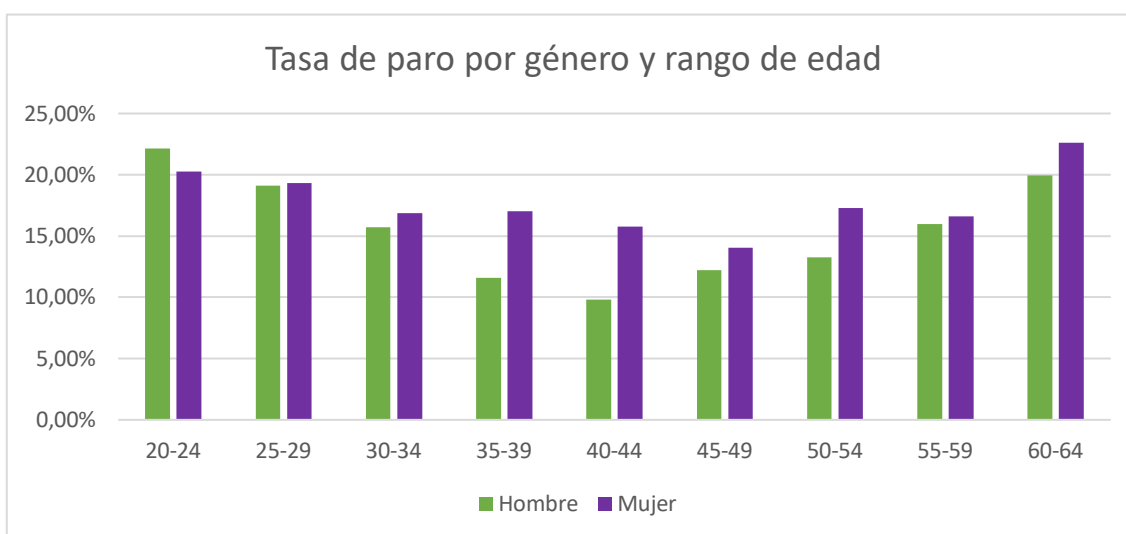
definitiva, el sector servicios emerge como el motor dominante del empleo local, acompañado de un sector secundario que actúa como complemento, y un primario que sigue retrocediendo en volumen.

Según la distribución de género, las mujeres representan el 57,45% del empleo en el sector servicios, el 39,73% en el sector primario, el 22,56% en la industria y sólo el 7,50% en la construcción. Esto muestra una desigualdad clara en la estructuración por género de los sectores: el sector secundario está altamente masculinizado (especialmente la construcción), mientras que el sector terciario presenta un perfil más equilibrado, con mayoría femenina. En el ámbito rural de estas comarcas, donde los cuidados del hogar y la esfera reproductiva tienden a recaer en manos de las mujeres, esta distribución cobra especial relevancia. Por tanto, podemos observar que, aunque las mujeres tienen mayor presencia en servicios, su inserción en actividades industriales o de construcción es muy limitada.

En términos demográficos y sociales, hay que considerar que las comarcas de Lemos y Quiroga presentan importantes desafíos: el territorio sufre un proceso notable de despoblación (por ejemplo, la comarca de Quiroga ha perdido cerca del 29,2% de su población en los últimos veinte años), y cerca del 41,3% de sus habitantes tienen más de 64 años. Esta combinación de envejecimiento, ruralidad y escasa densidad impacta sobre la dinámica laboral y formativa del territorio. En este escenario, aunque las mujeres disponen de una formación relativamente alta, su probabilidad de encontrarse en situación de inactividad o desempleo a partir de los 30 años puede aumentar, debido a los condicionantes domésticos y de cuidados que recaen sobre ellas.

Esto se aprecia en las cifras del paro en la comarca, con una tasa del 15,69% en términos generales, con un 16,96% en el caso de las mujeres y un 14,47% en el caso de los hombres. Como se muestra en la figura 4, las mujeres solo presentan tasas inferiores entre los 20 y los 24 años, para posteriormente presentar tasas superiores a los hombres en todas las franjas de edad. Estas diferencias se acentúan notablemente entre la generación soporte (entre los 30 y los 49 años, donde la mayor tasa de paro de las mujeres puede vincularse tanto a los procesos de crianza como al cuidado de familiares dependientes).

Figura 4. Tasa de paro por género y rango de edad (INE 2021)



Fuente: INE, 2021

3.4 Apego al lugar y narrativas locales sobre el territorio

Los discursos sociales que las poblaciones locales comparten sobre su territorio ofrecen una dimensión esencial para comprender la dinámica real de la Ribeira Sacra-O Courel (Quiroga y Lemos), más allá de los datos cuantitativos. Este apartado analiza cómo la población local interpreta los cambios vividos en la comarca, su relación con el entorno y sus expectativas de futuro. El territorio no es únicamente un soporte físico para la actividad humana y biológica, sino también un espacio simbólico, cargado de significados y experiencias que configuran la identidad colectiva. Estos significados, socialmente contruidos y compartidos, conforman los vínculos afectivos hacia los lugares, es decir, el apego al territorio (Cruz & García-Bengochea, 2020).

Muchas de las personas participantes expresan un fuerte apego hacia el territorio, evidenciado en su conocimiento profundo del entorno y en la identificación con los elementos naturales y culturales que lo definen. El paisaje del Courel, con su relieve montañoso, sus bosques de castaños y sus aldeas de pizarra, constituye el principal referente de identidad colectiva y una fuente de orgullo y pertenencia para la población local.

“Aquí el paisaje es parte de lo que somos. Las montañas, los bosques, los caminos... no son solo naturaleza, son historia viva de la gente del Courel.” (IM, Ingeniera de montes)

“Cuando miro el valle desde arriba, me siento en casa. Este monte lo conozco de toda la vida, y no podría imaginarme viviendo lejos de aquí.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

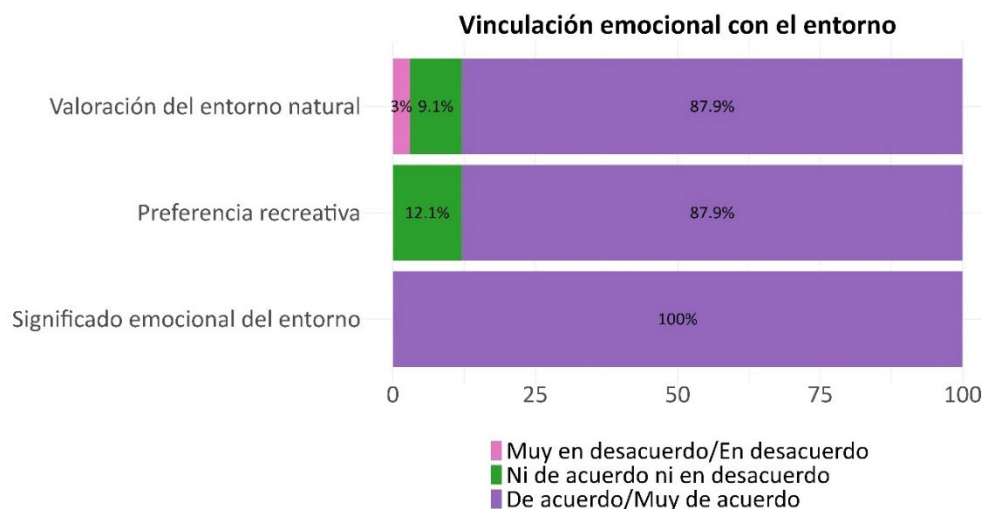
Los resultados obtenidos de la escala de apego al lugar aplicada (Kyle et al., 2004) reflejan una fuerte vinculación emocional de la población local con el entorno natural de la comarca. La mayoría de las personas encuestadas manifiestan un apego al lugar sólido, no solo desde un plano funcional o práctico, sino como parte de su identidad personal y colectiva. El 100% está de acuerdo en que el entorno natural “significa mucho” para ellas, y más de la mitad afirma que lo considera parte de sí mismas (87,9%). Este sentimiento se extiende también al círculo social cercano: un 84,9% asegura que sus familiares y amigos valoran mucho este entorno, y un 72,7% reconoce que estas personas también mantienen un fuerte vínculo con la naturaleza local. Estos datos refuerzan la idea de que el apego al lugar no es únicamente individual, sino que se construye de forma compartida y se transmite generacionalmente (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025).

El paisaje se percibe no solo como un recurso económico o estético, sino como un espacio emocional que conecta generaciones. La memoria familiar, las prácticas agrícolas tradicionales y la convivencia cotidiana con la naturaleza refuerzan este vínculo afectivo.

“Mi padre y mi abuelo trabajaron estos montes, y yo sigo viniendo todos los días. No es por dinero, es por mantener lo que era suyo.” (MG, Ganadera local)

“El Courel te marca. Aunque te vayas fuera, cuando vuelves y ves estas montañas, sientes que estás en tu sitio.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Figura 5: Vinculación emocional con el entorno



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta realizada

En los discursos recogidos se observa una doble concepción del territorio: por un lado, como espacio de trabajo y aprovechamiento, vinculado a la economía forestal y ganadera; y por otro, como un símbolo de identidad, belleza y pertenencia. Esta dualidad refleja una transición cultural en la manera en que los habitantes perciben el monte y su valor.

“El monte antes era solo trabajo, cortar leña, sacar madera... Ahora también es orgullo, paisaje, incluso salud. La gente viene a pasear, a respirar, y eso también es aprovecharlo.” (IM, Ingeniera de montes)

“Aquí la gente siente el monte como suyo, pero no por la rentabilidad, sino por lo que representa. Es nuestra historia y también nuestro futuro.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Esto se refleja en los resultados de las encuestas, donde el 87,9% de las personas participantes prefieren su comarca para realizar actividades recreativas en el espacio natural, lo que indica un uso cotidiano de las áreas forestales como espacio de disfrute y desconexión. Asimismo, las personas encuestadas consideran “muy importante” o “bastante importante” las funciones ecológicas (92,4%) y social (93,9%) del monte, frente a un 78,8% que hace esta valoración de su función económica.

El discurso contemporáneo en la comarca apunta hacia una revalorización simbólica del monte, vinculado ahora a su potencial ambiental, educativo y turístico. El auge del ecoturismo y de las rutas interpretativas ha contribuido a que el paisaje se perciba como patrimonio colectivo y fuente de bienestar.

“Yo disfruto enseñando a la gente los caminos, los sotos, los castaños... No se trata solo de enseñar árboles, sino de compartir una forma de vida.” (MC, Emprendedor de turismo)

“Para mí, el monte es salud. Caminar por aquí, respirar este aire, escuchar los pájaros... Eso te conecta contigo mismo y con la tierra.” (IM, Ingeniera de montes)

A pesar de esto, el apego al lugar convive con una sensación de pérdida e incertidumbre derivada de la despoblación y del envejecimiento de la población. La ausencia de relevo generacional y la emigración juvenil aparecen como los factores más mencionados por las personas entrevistadas al explicar el abandono de los montes y la transformación de las aldeas. Así, la despoblación constituye un eje transversal en las percepciones locales del territorio, siendo vista como una de las principales causas del abandono forestal. Atendiendo a los resultados de las encuestas, un 83,3% de las personas encuestadas considera la despoblación como un problema muy importante para la comarca, y un 10,6% lo considera bastante importante.

“Cada año somos menos. Hay pueblos enteros que se quedan vacíos en invierno. Y claro, el monte también se queda solo.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

“Aquí ya no hay escuela, ya no hay niños. Los jóvenes se fueron a la ciudad y cuesta que vuelvan. Sin gente, el monte se pierde.” (MG, Ganadera local)

Sin embargo, la percepción de la despoblación no es homogénea. En los últimos años, la llegada de nuevos habitantes (tanto migrantes como personas procedentes de entornos urbanos) ha introducido matices en los discursos locales. Mientras algunos perciben este fenómeno como una oportunidad para revitalizar el territorio, otros muestran reticencias ante la transformación social y cultural que puede conllevar.

“Se nota que viene gente nueva, algunos con proyectos de turismo o de agricultura. Eso da vida a los pueblos.” (IM, Ingeniera de montes)

“Hay quien compra casa y solo viene los fines de semana. No es lo mismo que vivir aquí todo el año. Pero por lo menos hay movimiento.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Este contraste revela diferentes formas de entender el arraigo y la pertenencia. Para algunos habitantes, el sentido de comunidad se basa en la residencia continua y la participación vecinal; para otros, se amplía a quienes, aunque no vivan permanentemente, contribuyen al mantenimiento del territorio. Esta diversidad de percepciones refleja, en términos de Bourdieu (1986), distintas formas de capital social, donde la pertenencia se define tanto por lazos familiares como por vínculos simbólicos con el lugar.

A pesar de los desafíos, el apego al territorio se mantiene como núcleo de la identidad local. La población valora el modo de vida vinculado a la naturaleza, el paisaje y la comunidad, y aspira a mantener estas características frente a los procesos de globalización y urbanización.

“Lo importante es no perder lo que somos. Aquí hay tranquilidad, hay paisaje, hay comunidad. Eso vale más que cualquier cosa.” (AQ, Miembro corporación municipal)

En la Ribeira Sacra-O Courel, la relación simbólica con el territorio se traduce también en una resignificación del monte como espacio de valor colectivo y no únicamente privado.

El reconocimiento del monte como bien común, vinculado a la identidad local y al bienestar, se refleja en los discursos de comuneros y representantes locales.

“El monte no es solo de quien tiene una finca. Es de todos. Porque todos lo cuidamos, lo disfrutamos y lo necesitamos.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

En definitiva, los discursos sociales en torno al territorio en la Ribeira Sacra–O Courel revelan una identidad territorial fuerte, basada en la interacción entre memoria, paisaje y comunidad. Frente al avance de la despoblación y los cambios económicos, el apego emocional y simbólico al lugar emerge como un recurso intangible esencial para la resiliencia local. El monte, el paisaje y la vida rural siguen funcionando como elementos articuladores de una identidad que combina orgullo por el pasado y esperanza en el futuro.

4. Situación del sector forestal

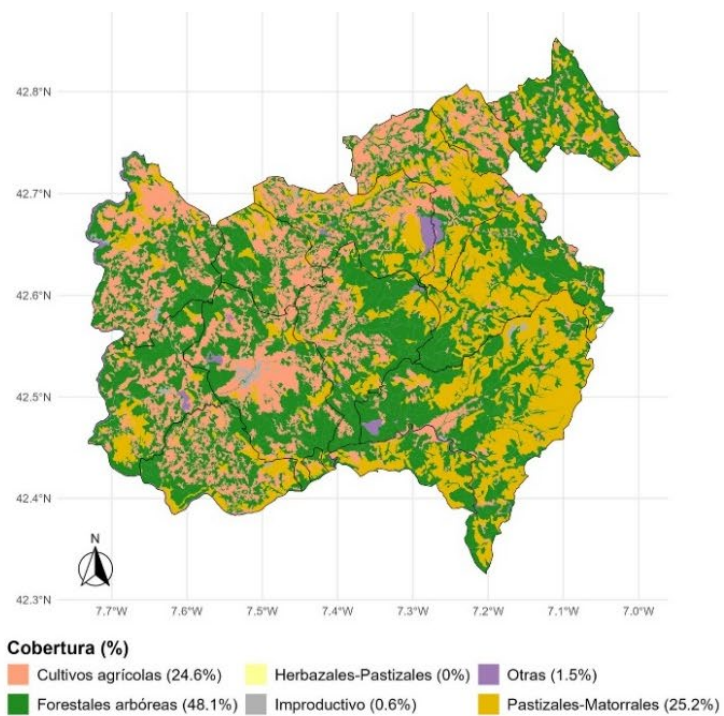
La presente sección analiza la evolución del uso del suelo y la composición actual de las masas forestales en la Ribeira Sacra-Courel, tomando como base los datos cartográficos oficiales del Mapa Forestal de España. En primer lugar, se examinan los cambios en los usos forestales y del suelo comparando los datos cartográficos del periodo 1998-2007 con los del año 2011, destacando tendencias relevantes como el abandono agrícola y la expansión de superficies forestales. A continuación, se presenta una caracterización detallada de las masas forestales, incluyendo su tipología, distribución y composición específica, lo que permite comprender la diversidad ecológica del territorio y su dinámica estructural.

4.1 Usos del suelo y sus transformaciones

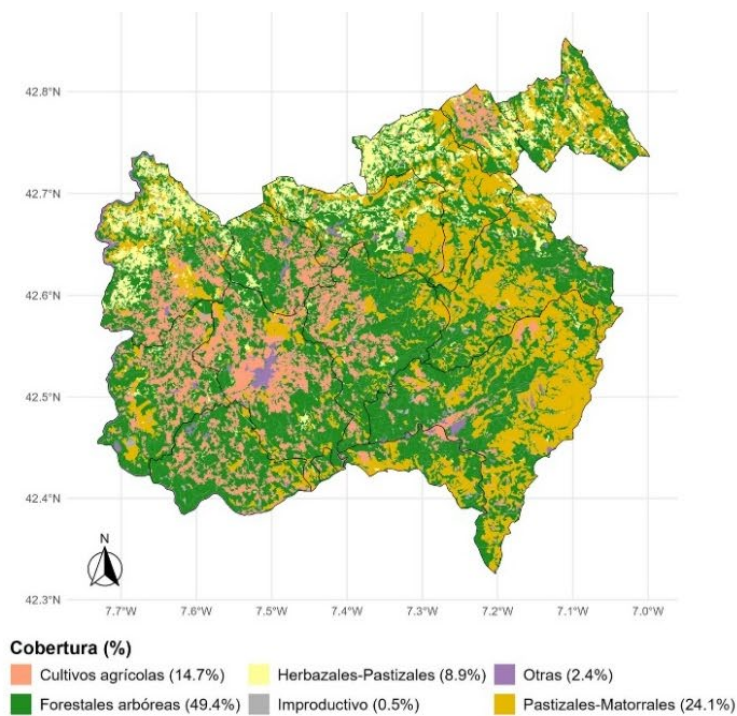
Para evaluar la evolución del uso del suelo se comparan el Mapa Forestal de España a escala 1:50.000 (MFE_50, realizado entre 1998 y 2007) y el MFE_25, a escala 1:25.000 (realizado en el año 2011) (Figura 6). Según la figura, se observa un descenso notable de los cultivos agrícolas del 24,6 % al 14,7 % (–9,9 %); una ligera ganancia de superficie forestal arbolada (48,1 % → 49,4 %, +1,3 %); y una estabilidad de los pastizales–matorrales (25,2 % → 24,1 %, –1,1 %). Aparecen con mayor peso los herbazales–pastizales (0 % → 8,9 %), lo que puede responder a procesos de regeneración herbácea en antiguas áreas cultivadas. La categoría Otras crece (1,5 % → 2,4 %) y las superficies improductivas apenas varían (0,6 % → 0,5 %). En conjunto, la Ribeira Sacra-Courel mantiene un predominio forestal y muestra una reducción del uso agrícola con diversificación de coberturas abiertas (Figura 6).

Figura 6. Mapas de usos del Suelo en Ribeira Sacra- Courel el MFE_50 (1998-2007) Y EL MFE_25 (2011)

Usos del Suelo en Ribeira Sacra – O Courel según el MFE_50 (1998-2007)



Usos del Suelo en Ribeira Sacra – O Courel según el MFE_25 (2011)



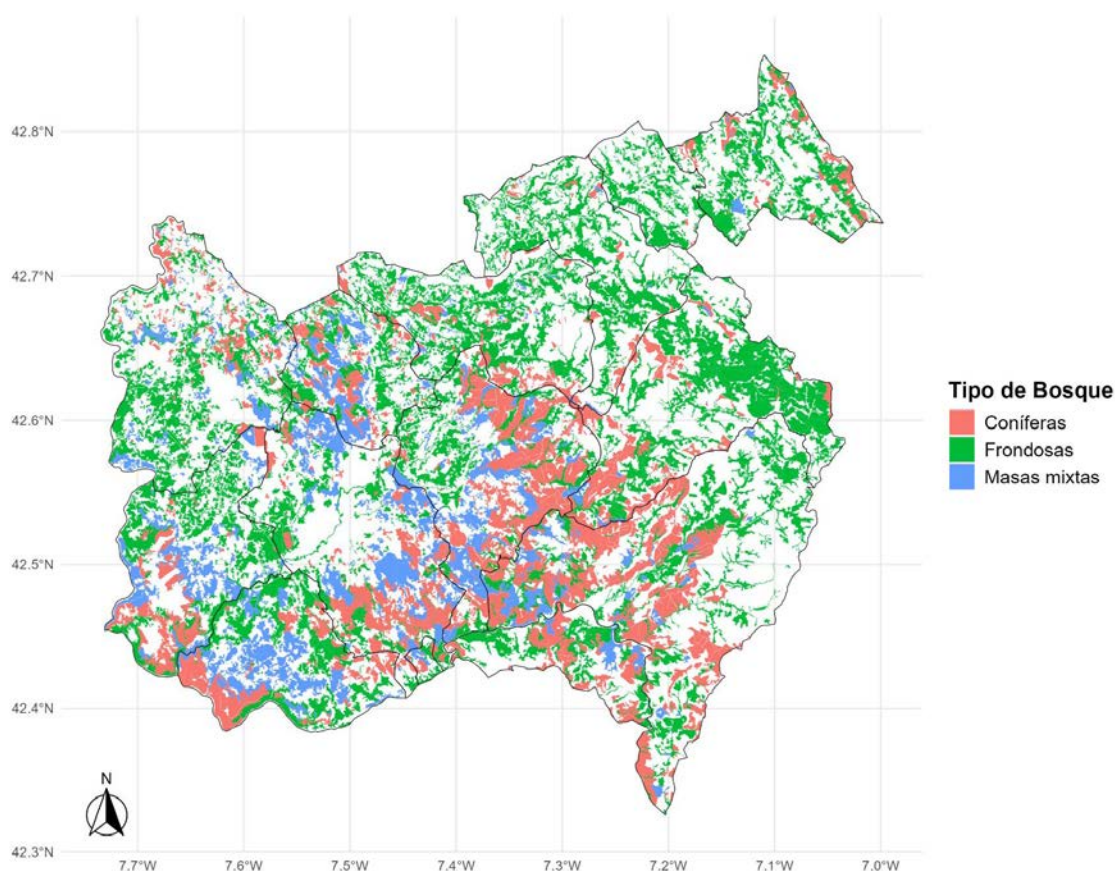
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MFE

4.2 Caracterización de las masas forestales

De acuerdo con la tipología del Mapa Forestal de España 1:25.000 (MFE_25), en la Ribeira Sacra-Courel predomina el bosque de frondosas, que alcanza 52,29% y se distribuye de forma continua por gran parte del ámbito, con especial presencia en sectores norte y oriental. Las coníferas representan 30,56%, concentrándose en el sector centro-oriental, mientras que las masas mixtas suponen 17,15% y aparecen en mosaicos y zonas de transición (especialmente en el suroeste y el corredor centro-meridional), aportando complejidad estructural y paisajística (Figura 7).

Figura 7. Mapa de la tipología de bosque predominante en Ribeira Sacra-Courel

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MFE



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MFE

La Tabla 2 para Ribeira Sacra – O Courel revela un paisaje forestal muy mixto: las “otras mezclas” concentran el 34,2 %, señal de elevada heterogeneidad. Entre las masas puras destaca *Pinus pinaster* (8,83 %), mientras que las frondosas atlánticas *Quercus robur* (2,75 %) y *Castanea sativa* (3,86 %) aportan un sustrato autóctono característico del noroeste peninsular. Las formaciones mixtas más extensas muestran la co-dominancia entre pinares de producción y frondosas: *Pinus pinaster* & *Quercus robur* (8,24 %), *Pinus pinaster* & *Pinus radiata* (7,11 %) y *Quercus robur* & *Castanea sativa* (7,56 %). La presencia de *Pinus radiata* (2,34 %) —especie alóctona ampliamente plantada en España— confirma

el peso de repoblaciones productivas en la comarca, mientras que *Pinus sylvestris* (2,49 %) y combinaciones con *Betula* u *Q. pyrenaica* completan un mosaico estructural diverso. En conjunto, el dominio de mezclas y la notable interacción entre pinares (especialmente de pino del país) y robledales-soutos reflejan un territorio de vocación productiva, pero con marcada impronta atlántica.

Tabla 2. Composición específica del bosque en Ribeira Sacra - Courel según el MFE_25.

Especies	Superficie (ha)	Porcentaje (%)
<i>Betula alba</i>	124.59	0.07
<i>Betula alba</i> & <i>Pinus spp.</i>	2925.37	1.64
<i>Castanea sativa</i>	6886.62	3.86
<i>Castanea sativa</i> & <i>Betula alba</i>	2450.95	1.37
Especies minoritarias	622.87	0.35
Otras mezclas	61070.34	34.2
<i>Pinus pinaster</i>	15768.65	8.83
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Castanea sativa</i>	3577.84	2
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Pinus radiata</i>	12691.50	7.11
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	1893.99	1.06
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Quercus robur</i>	14711.13	8.24
<i>Pinus radiata</i>	4174.11	2.34
<i>Pinus radiata</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	884.68	0.5
<i>Pinus radiata</i> & <i>Quercus robur</i>	3305.74	1.85
<i>Pinus sylvestris</i>	4441.60	2.49
<i>Pinus sylvestris</i> & <i>Pinus pinaster</i>	4153.68	2.33
<i>Pinus sylvestris</i> & <i>Pinus radiata</i>	572.07	0.32
<i>Quercus pyrenaica</i>	2556.55	1.43
<i>Quercus pyrenaica</i> & <i>Castanea sativa</i>	5175.75	2.9
<i>Quercus robur</i>	4901.87	2.75
<i>Quercus robur</i> & <i>Betula alba</i>	5336.64	2.99
<i>Quercus robur</i> & <i>Castanea sativa</i>	13499.99	7.56
<i>Quercus robur</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	6446.86	3.61
<i>Quercus spp.</i>	373.41	0.21

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MFE

4.3 Estructura de la propiedad

La estructura de la propiedad forestal en la Ribeira Sacra-Courel se caracteriza por un predominio de la propiedad privada individual, de pequeña extensión y con un alto grado de fragmentación parcelaria, que dificulta enormemente la gestión productiva del territorio. Esta configuración responde a una larga historia de herencias sucesivas, dispersión poblacional y abandono rural, factores que se entrelazan en un paisaje de minifundio extremo y titularidades difusas.

A pesar de que una parte de la población actual ya no mantiene un vínculo directo con el monte, persiste un sentimiento de pertenencia simbólica y familiar hacia él. Muchas familias siguen conservando pequeñas parcelas heredadas que, aunque inactivas, se

entienden como una extensión de la memoria y de la identidad local. Este fenómeno de “propiedad afectiva” es común en las aldeas de Quiroga y Folgoso do Courel, donde la emigración y el envejecimiento han dejado tras de sí un mosaico de fincas sin uso efectivo.

“El monte antes era el sustento de las familias. La gente que vivía aquí, en su mayoría, en los años 60–70, todos tenían ganado y trabajaban el campo. De ahí sacaban dinero para poder mandar a sus hijos a estudiar, y tenía un valor.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Los datos de la encuesta muestran que, aunque una parte importante de la población (el 47%) no mantiene ninguna relación directa con las propiedades forestales, más de la mitad de las personas encuestadas sí presenta algún tipo de vinculación con estos terrenos, ya sea como propietarias, gestoras o por herencia familiar. En concreto, un 21,2% prevé heredar propiedades forestales en el futuro, lo que apunta a una posible continuidad intergeneracional de la propiedad familiar. No obstante, este mismo proceso hereditario contribuye, en muchos casos, a la fragmentación progresiva de la superficie forestal, dificultando su gestión integrada y sostenible.

En este contexto, la fragmentación es un obstáculo recurrente para el desarrollo forestal. La multiplicidad de pequeños propietarios, muchos de ellos residentes fuera de la comarca, impide la agregación de superficies suficientes para una gestión eficiente o una planificación compartida. A menudo se desconocen los límites exactos de las parcelas o incluso la titularidad de estas, lo que genera conflictos y descoordinación en la explotación forestal.

“Cada vez que tenemos reunión, digo yo: ‘nos hacían falta mil cabras en el monte’, porque ahora la maleza está mucho peor que antes del fuego. Yo lo sé porque voy mucho al monte, pero ahora está mucho peor. Dentro de un año va a pasar lo mismo, porque donde había un toxo ahora hay 200.” (MG, Ganadera local)

El abandono de la actividad agroganadera tradicional, junto con el declive demográfico, ha provocado una progresiva reforestación espontánea del territorio, dominada por matorrales, toxos y brezos, que aumentan el riesgo de incendios y reducen la diversidad de hábitats. La pérdida de usos agrícolas y ganaderos tradicionales ha generado un paisaje menos mosaico y más homogéneo, donde los procesos naturales avanzan sin acompañamiento humano.

“Es una zona envejecida, es una zona donde algunas fincas o sus propietarios están en la emigración. Y bueno, es difícil reunirlos a todos e interesarlos en un proyecto común.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

El minifundismo descrito en las entrevistas se refleja también en los resultados de la encuesta, donde, dejando al margen una parcela de características excepcionales (más de 1000 hectáreas), el tamaño medio de las parcelas de los 28 participantes restantes es de 1,8 hectáreas, lo que limita su rentabilidad y dificulta su uso sostenible. Así, vemos que de las personas propietarias que han respondido a la encuesta, un 42,8% afirma ser propietario y gestor activo, mientras que un 57,2 % posee terrenos, pero sin implicación directa en su gestión.

Pese a esta situación, el territorio conserva experiencias significativas de gestión colectiva a través de los montes veciñais en man común, figura jurídica propia de Galicia que reconoce la titularidad comunitaria del monte en beneficio de los vecinos. Estas comunidades, presentes en lugares como Folgoso o Santa Eufemia, constituyen auténticos núcleos de organización social, económica y ambiental.

“El monte es comunal. No concibo el pueblo sin el monte. Para mí el monte es el pueblo. Porque aquí el monte, cuando se habla de monte, es el soto, los ríos, los castaños, el monte detrás de casa... Y yo no concibo el pueblo sin eso.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

El caso de Santa Eufemia es paradigmático: su comunidad de montes gestiona un espacio mixto, con castaños tradicionales, repoblaciones de pino y un aprovechamiento extractivo vinculado a una cantera, cuyos ingresos se reinvierten en parte en la mejora del monte. Este modelo, aunque limitado en recursos, refleja una gestión activa y consciente del territorio.

“El nuestro, especialmente, no podemos considerarlo rico como otros, pero dio mucha vida. El castaño fue muy importante, quitó mucha hambre. Hoy está abandonado, pero sigue siendo parte esencial del paisaje.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

Además de su dimensión económica, estos montes comunales cumplen una función social y cultural clave, al mantener vivos los mecanismos de participación vecinal, la memoria colectiva y una gestión del territorio más cercana a las dinámicas locales. En muchos casos, las decisiones se toman por consenso en asamblea, reforzando el sentimiento de corresponsabilidad.

“Las decisiones se toman entre todos, y si algo no gusta, se vota. Así fue siempre, por mayoría. No es de uno, es de todos.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

En síntesis, la estructura de la propiedad forestal en la Ribeira Sacra–Courel combina privatización extrema y persistencia comunitaria, dos realidades que conviven y a menudo se solapan. El reto actual pasa por articular mecanismos de cooperación que permitan aprovechar de forma sostenible este patrimonio fragmentado, evitando tanto la desposesión como el abandono.

4.4 Visiones locales sobre la gestión forestal y sus retos

Las percepciones locales sobre la gestión forestal reflejan una tensión constante entre la necesidad de actuar y la dificultad de hacerlo. La población comparte una visión crítica hacia las trabas administrativas y la rigidez normativa que, según los entrevistados, impiden intervenir de forma ágil y adaptada al terreno.

“Si tú pides una subvención para desbrozar, ¿qué desbrozo, si solo hay brezos? Y luego te dicen que no se pueden cortar. A veces se hacen leyes generales desde un despacho, sin conocimiento del terreno.” (AQ, Miembro corporación municipal)

El abandono de la actividad ganadera es percibido como una de las principales causas del deterioro del monte. Las personas entrevistadas insisten en la necesidad de recuperar

prácticas tradicionales (pastoreo, quemas controladas, limpieza de sotos) como herramientas de prevención frente al fuego y de restauración de los ecosistemas.

“Antiguamente la gente hacía quemas controladas para mantener la maleza a raya. Si hubiera mil cabras, esos brotes no saldrían. Pero ahora no hay quien lo haga, porque no hay gente ni animales.” (MG, Ganadera local)

Los incendios forestales recientes han dejado una huella profunda en la memoria colectiva. La pérdida de sotos, pinares y pastos se percibe no solo como un daño ambiental, sino como un golpe a la identidad local y al sentimiento de continuidad histórica con la tierra.

“Cuando ardió el monte parecía que se iba el alma. Muchos lloraron como si se quemara su casa. Porque el monte aquí no es solo tierra, es vida.” (MG, Ganadera local)

En las comunidades de montes, la gestión participativa se mantiene viva, aunque limitada por la falta de relevo generacional y por la complejidad de los trámites administrativos. Las presidentas y secretarías de estas entidades reclaman mayor apoyo técnico y formación para la planificación forestal, especialmente en aspectos legales y medioambientales.

“De los ingresos, el 40% tiene que invertirse en el monte. Intentamos hacer mejoras, solucionar lo del agua, pero necesitamos más asesoramiento para planificar bien.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

Desde una perspectiva más social, se observa una renovación parcial del tejido local gracias a la llegada de nuevos pobladores y al liderazgo de mujeres en ámbitos comunitarios, sanitarios y de emprendimiento. Estas figuras aportan una mirada integradora, que combina el cuidado, la sostenibilidad y la participación.

“Creo que aún hay mucha capacidad comunitaria. Todavía existen raíces en la forma de pensar de las personas y de relacionarse. Eso emociona, porque en otros lugares se ha perdido.” (TM, Miembro corporación municipal)

Estas nuevas visiones revalorizan la dimensión comunitaria y simbólica del monte, no solo como fuente de recursos, sino como eje vertebrador de la vida rural. La gestión forestal sostenible, por tanto, no puede dissociarse de la revitalización social, del apoyo a la ganadería extensiva y de la promoción del turismo de naturaleza como motores de fijación de población.

“Yo me vine aquí por romanticismo, porque quería vivir del Courel y en el Courel. Hay que participar de la vida del territorio, no solo venir a aprovecharlo.” (MC, Emprendedor de turismo)

En conclusión, la Ribeira Sacra–Courel afronta retos estructurales (fragmentación, envejecimiento, despoblación, incendios) que limitan la capacidad de gestión del monte. Sin embargo, el territorio conserva un capital social y ambiental notable, expresado en las comunidades de montes, en las iniciativas locales y en una creciente conciencia sobre la necesidad de un modelo de gestión forestal sostenible, participativo y adaptado a la realidad de la montaña gallega.

5. Mujeres en el sector forestal

En la zona de la Ribeira Sacra-O Courel, al igual que en el conjunto del medio rural gallego, la presencia de las mujeres en el ámbito forestal ha sido tradicionalmente invisibilizada, a pesar de su papel fundamental en la conservación del paisaje, la gestión de los recursos naturales y la sostenibilidad de las comunidades locales. La masculinización histórica del sector, unida a barreras estructurales vinculadas al acceso a la propiedad, la formación técnica y la participación en los espacios de decisión, ha limitado tanto su visibilidad como su reconocimiento público.

Las entrevistas realizadas con diferentes agentes del territorio muestran que, aunque las mujeres han estado siempre vinculadas al monte (como herederas, trabajadoras o cuidadoras del entorno), su participación se ha mantenido en un plano más cotidiano e informal que institucional o profesional. En el contexto de Quiroga y Folgoso do Courel, esta presencia se traduce en prácticas de cuidado, gestión doméstica de los recursos, y participación activa en las comunidades vecinales, pero raramente en el acceso a la toma de decisiones en el ámbito técnico o productivo.

“Históricamente, las mujeres han tenido una relación muy estrecha con el monte, porque eran las que cuidaban, las que iban a recoger, las que hacían posible que se mantuviera el territorio. Pero no se les reconoce ese papel dentro del sector forestal.” (IM, Ingeniera de montes)

Aun así, la creciente profesionalización del sector y la renovación generacional están permitiendo una mayor visibilidad de las mujeres como agentes activos en la gestión del territorio. Desde ámbitos como la educación ambiental, la administración local o la gestión comunal, varias mujeres de la zona ocupan hoy posiciones que combinan liderazgo social y compromiso con la sostenibilidad.

“Aquí tenemos mujeres muy preparadas, que saben perfectamente cómo funciona el monte, cómo se gestiona, pero a menudo no se les escucha igual. Falta darles espacio y que se valore su conocimiento.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Esta sección analiza la situación de las mujeres relacionadas con el sector forestal, ya sea como propietarias de tierras o como profesionales técnicas, así como las percepciones y vivencias que ellas mismas han manifestado acerca de su rol. A partir de información tanto cuantitativa como cualitativa, se revelan desigualdades constantes en ámbitos como los cargos de liderazgo, la conciliación entre la vida laboral y personal, y una notable segregación laboral basada en el género.

5.1 Papel de las mujeres propietarias: acceso y gestión de la tierra

En el contexto de la Ribeira Sacra-Courel, la propiedad forestal de las mujeres presenta una compleja dualidad: muchas figuran como titulares legales de parcelas, pero no siempre ejercen control efectivo sobre su gestión. Este fenómeno responde a dinámicas históricas en las que la transmisión familiar de la tierra recae formalmente en mujeres (por herencia o por ausencia de varones), pero la toma de decisiones sigue ligada a figuras masculinas, tanto dentro del núcleo familiar como en las estructuras comunales.

“En los papeles puede poner el nombre de la mujer, pero quien decide cuándo se corta o qué se planta suele ser el marido o el hermano. Eso todavía pasa mucho.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Esta situación reproduce un patrón estructural en el que la titularidad formal femenina no se traduce en poder real de gestión, dificultando su participación en los espacios de gobernanza forestal y en el acceso a subvenciones o programas de modernización. La propia dispersión de la propiedad y la falta de formación específica agravan esta distancia entre titularidad y agencia efectiva.

“Muchas mujeres son propietarias de fincas que no saben ni dónde están. Porque eran de los padres o los abuelos, y al final se heredan, pero nadie las trabaja. Ni ellas ni ellos. Pero si hubiera apoyo, seguro que participarían más.” (IM, Ingeniera de montes)

En las comunidades de montes vecinales, donde se mantiene un modelo de propiedad colectiva, la presencia de mujeres como comuneras activas es variable. El ejercicio en cargos directivos tradicionalmente ha sido desempeñado por hombres. No obstante, los testimonios de varias entrevistadas señalan que la falta de relevo generacional ha llevado a que las mujeres se incorporen a las asociaciones y participen en cargos de responsabilidad.

“Los hombres del pueblo siempre ejercieron presidencia, secretaría y tesorería. Algunos han fallecido. Entonces, por obligación, entró como presidenta una chica. Y porque no vaya sola, dijeron: «una presidenta y la otra secretaria». Porque no hay relevo generacional” (EM, Encuentro de Mujeres)

“Es verdad que, a la hora de designar un comunero por casa, siempre era el hombre. Hasta ahora. Por ejemplo, yo soy secretaria, pero soy comunera de mi casa. Ella es la comunera de su casa, es la persona que asiste a la reunión y es la del voto” (EM, Encuentro de Mujeres)

Sin embargo, la proporción de mujeres participantes en las comunidades de montes y puestos de responsabilidad sigue siendo minoritaria con respecto a la de los hombres. Además, existen factores como la edad y la carga familiar que limitan su participación a asistencias esporádicas. Hay un imaginario predominantemente masculino en el ejercicio de estas funciones, lo que hace que algunas mujeres se sientan cohibidas o desestimadas.

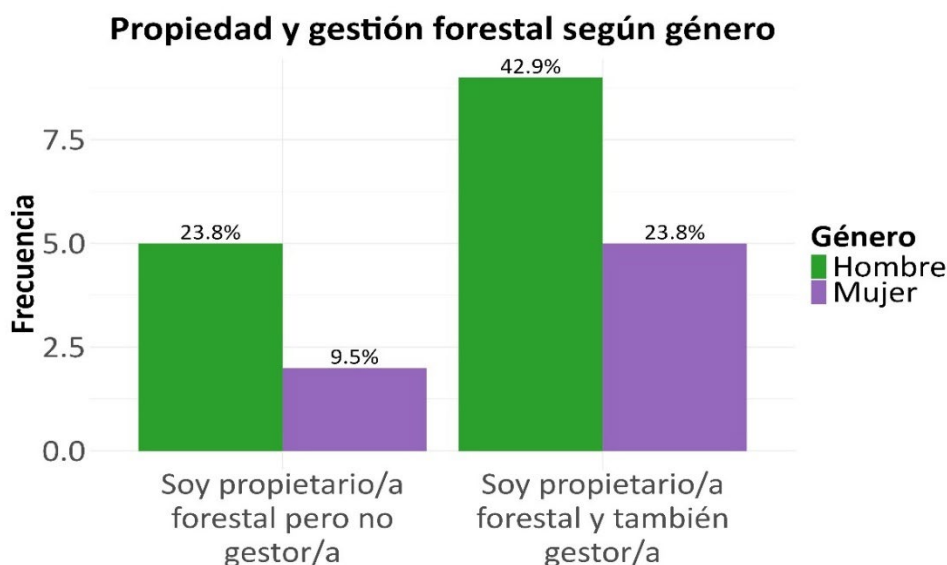
“Hay mujeres que vienen a las asambleas, pero pocas. Las que están, participan, opinan, pero cuesta que se animen a formar parte de la directiva. Les da respeto o piensan que no saben lo suficiente.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

“Yo misma empecé en la comunidad porque me daba pena que se perdiera lo que era de todos. Pero al principio no era fácil, porque siempre había sido cosa de hombres.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Los datos de la encuesta muestran que solo un 9,5 % de las mujeres son propietarias forestales, frente a un 23,8 % de los hombres. Además, entre las personas propietarias, únicamente un 23,8 % de las mujeres gestionan directamente sus tierras, mientras que en el caso de los hombres esta cifra alcanza el 42,9 %. Estos datos reflejan una brecha de género significativa tanto en la propiedad como en la gestión de los recursos forestales,

lo que evidencia una menor participación y autonomía de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con la tierra y su aprovechamiento.

Figura 8. Propiedad y gestión forestal según el género



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta realizada

Estos datos reflejan una clara desigualdad de género en la propiedad y gestión de los recursos forestales. La menor presencia de mujeres como propietarias y gestoras puede explicarse por factores históricos, legales y socioculturales que han limitado su acceso a la tierra y su participación en la toma de decisiones. Tradicionalmente, la propiedad forestal se ha asociado al rol masculino, mientras que las mujeres han tenido una relación más indirecta con el territorio, centrada en el uso cotidiano de los recursos y no en su administración formal.

Esta situación evidencia que persisten barreras estructurales —como la desigual distribución de la herencia, el menor acceso a la educación técnica y la limitada representación en espacios de gestión— que restringen la autonomía y el reconocimiento de las mujeres en el ámbito forestal. En consecuencia, los datos no solo describen una diferencia numérica, sino que ponen de relieve una brecha de poder y de oportunidades que continúa reproduciendo desigualdades de género en el sector.

A pesar de estas limitaciones, las mujeres propietarias y comuneras desempeñan un papel esencial en la preservación del monte como espacio social y ambiental, manteniendo la conexión intergeneracional con la tierra y sosteniendo muchas de las labores no remuneradas vinculadas a la limpieza, recolección y cuidado del entorno.

“Nosotras somos las que estamos más pendientes de que no se pierda el soto, de que se mantengan los caminos, de que no se queme el monte. Aunque no salga en los papeles, eso también es gestión.” (MG, Ganadera local)

En síntesis, aunque la mujer aparece de forma creciente en la titularidad forestal, persisten barreras simbólicas y estructurales que le impiden ejercer plenamente sus derechos

como gestora. El acceso desigual a la formación técnica, la falta de apoyos para la conciliación y la escasa representación en órganos de decisión refuerzan un patrón de invisibilidad que limita su protagonismo en la gobernanza forestal

5.2 Papel de las mujeres en el sector forestal de la comarca

El sector forestal de la Ribeira Sacra-Courel sigue mostrando una fuerte masculinización en sus estructuras laborales y productivas. Las tareas de tala, transporte y manejo de maquinaria continúan siendo realizadas mayoritariamente por hombres, mientras que las mujeres participan en actividades complementarias como la administración, la educación ambiental o la dinamización rural.

“Las cuadrillas de monte siguen siendo cosa de hombres. Es un trabajo muy duro, y aún hay prejuicios sobre que las mujeres no pueden hacerlo, aunque muchas estarían perfectamente capacitadas.”(IM, Ingeniera de montes)

Los datos de la encuesta revelan una percepción más desfavorable en lo referente a las oportunidades de desarrollo profesional para las mujeres. Un 69,6% de la población encuestada considera muy desfavorable su situación respecto a las posibilidades de ascenso, frente a solo un 51,5% en el caso de los hombres. Por el contrario, un 12,1% valora favorablemente estas oportunidades para los hombres, en comparación con apenas un 1,5% en el caso de las mujeres. Esta diferencia sugiere que persisten barreras para que las mujeres accedan a puestos de responsabilidad, ya sea por factores culturales o por dinámicas de poder dentro del sector.

A su vez, los resultados reflejan una percepción claramente desigual en torno al acceso a tierras y maquinaria en el ámbito agroforestal. La mayoría de las personas encuestadas considera que las mujeres afrontan mayores barreras: un 65,1% califica su acceso como *desfavorable*¹ (sumando las opciones *muy desfavorables* y *algo desfavorable*), mientras que solo un 4,5% lo percibe *favorable*. En cambio, la valoración sobre los hombres es más equilibrada, con un 21,2% que la considera *favorable* o *muy favorable* y un 39,4% que la juzga *desfavorable*. Esta diferencia pone de relieve la persistencia de desigualdades estructurales en el acceso a los recursos productivos, así como la conciencia social sobre las dificultades que aún enfrentan muchas mujeres en el sector forestal. (Ver figuras 9 y 10)

Figura 9. Percepciones sobre la situación de las mujeres en el sector agroforestal

¹ Nota metodológica: Las preguntas de este apartado se formularon con cinco opciones de respuesta (“muy desfavorable”, “algo desfavorable”, “ni desfavorable ni favorable”, “favorable” y “muy favorable”). A partir de aquí, para la interpretación se agruparán en tres categorías: *desfavorable* (muy + algo), *neutra* y *favorable* (favorable + muy favorable).

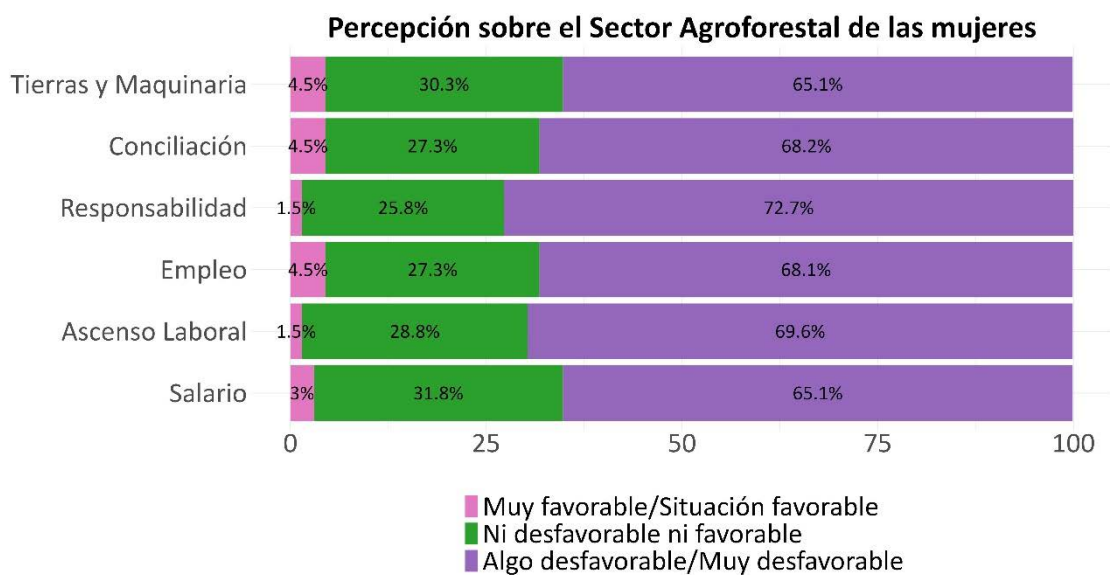
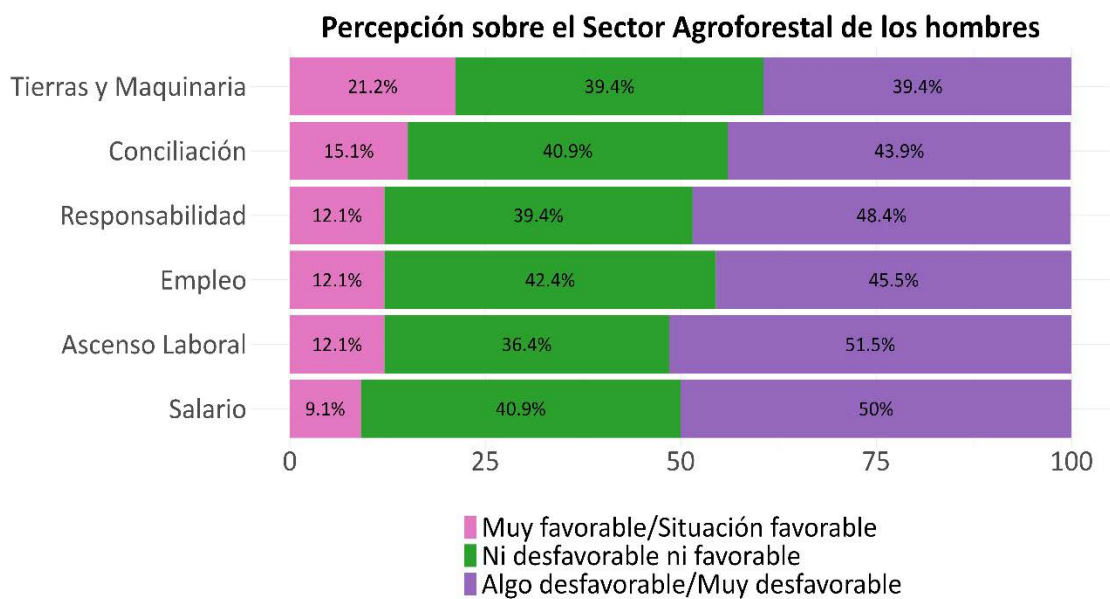


Figura 10. Percepciones sobre la situación de los hombres en el sector agroforestal



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta realizada

Sin embargo, en los últimos años, se observa un avance progresivo en la presencia femenina en puestos técnicos y administrativos relacionados con la gestión forestal, especialmente en el ámbito público y en entidades de desarrollo rural. Sin embargo, las desigualdades en el acceso a formación, a oportunidades laborales y a posiciones de liderazgo siguen siendo evidentes.

“Hay mujeres muy preparadas en este territorio, ingenieras, técnicas, gestoras... pero siguen siendo minoría. Y cuando las hay, casi siempre tienen un jefe hombre.”
 (IM, Ingeniera de montes)

“Si yo tengo 100 comunidades, presidentas habrá tres o cuatro. Pero poco a poco se van animando más, sobre todo las más jóvenes.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Otro ámbito especialmente crítico es la conciliación entre la vida laboral y familiar para las mujeres técnicas. El 68,2% de la población encuestada considera muy desfavorable la situación de las mujeres, frente a un 43,9% que valora la de los hombres solo como algo desfavorable. Apenas un 4,5% percibe la conciliación como muy favorable en el caso de las mujeres, en contraste con el 15,1% respecto a los hombres. Esta diferencia apunta a una carga desigual de corresponsabilidad en el ámbito de los cuidados, que sigue recayendo mayoritariamente sobre las mujeres.

La percepción sobre las condiciones salariales también refleja una brecha de género. Un 65,1% de la población encuestada considera la situación salarial de las mujeres como muy desfavorable, frente a solo un 50% que la ve muy favorable. En el caso de los hombres, las valoraciones son más positivas: un 9,1% describe su situación como favorable, frente al 3% de las mujeres. Respecto al acceso al empleo, un 68,1% califica la situación de las mujeres como muy desfavorable, mientras que solo un 4,5% cree que es muy favorable. Aunque los hombres también enfrentan dificultades, sus percepciones están más equilibradas, con un 12,1% que declara una situación favorable.

Por otro lado, la falta de referentes femeninos visibles dentro del sector contribuye a mantener los estereotipos de género y a desalentar la incorporación de nuevas generaciones de mujeres. Además, las dificultades para la conciliación laboral y familiar, la dispersión territorial y el envejecimiento de la población femenina rural son factores que condicionan su continuidad profesional.

“Muchas de las chicas que se forman aquí acaban marchando, porque no hay oportunidades. Las que se quedan lo hacen por vocación o porque apuestan por proyectos pequeños, vinculados al territorio.” (TM, Miembro corporación municipal)

Un ámbito donde la participación de las mujeres ha sido especialmente visible es el del asociacionismo y la dinamización rural, espacios en los que han encontrado menos barreras para ejercer liderazgo. Las asociaciones vecinales, culturales y ambientales del Courel cuentan con una presencia femenina significativa, lo que está permitiendo que las mujeres adquieran voz en ámbitos vinculados indirectamente al monte (como la recuperación de senderos, la promoción del turismo sostenible o la valorización del castaño).

“Muchas de las iniciativas que surgen aquí vienen de mujeres. Desde pequeñas empresas turísticas hasta proyectos de recuperación de sotos o de producción local. Son mujeres las que están tirando del carro.” (IM, Ingeniera de montes)

En conjunto, los testimonios recogidos reflejan un escenario de transformación gradual: las mujeres del Courel y de la Ribeira Sacra están asumiendo un papel cada vez más activo en la gestión y valorización del monte, aunque todavía desde posiciones periféricas o en sectores complementarios. Su contribución resulta clave para entender el cambio de paradigma hacia una gestión más inclusiva, sostenible y vinculada al territorio.

“Sin las mujeres, el Courel estaría vacío. Son las que sostienen las aldeas, las que siguen cuidando el entorno y manteniendo vivo el paisaje.” (MCM, Miembro Comunidad de Montes)

En conclusión, la participación de las mujeres en el sector forestal de la Ribeira Sacra–Courel se encuentra aún lejos de la paridad, pero su papel de liderazgo social y ambiental resulta cada vez más visible. La consolidación de políticas de igualdad, el reconocimiento de su trabajo en la gestión comunal y el impulso de formación y apoyo técnico son pasos fundamentales para avanzar hacia una gobernanza forestal más equitativa e inclusiva.

6. La juventud y su vinculación al sector forestal

La juventud de la Ribeira Sacra-O Courel constituye un grupo especialmente vulnerable dentro de las dinámicas de despoblación rural que afectan al conjunto del interior gallego. En un territorio caracterizado por el envejecimiento progresivo de la población y la escasez de relevo generacional en las actividades agrarias y forestales, las oportunidades para los jóvenes son limitadas, tanto en el plano laboral como en el residencial y formativo.

Según datos del Instituto Galego de Estatística (IGE), la provincia de Lugo contaba a comienzos de 2024 con 321.000 habitantes, de los cuales solo un 15% tenía menos de 30 años. En los municipios de Folgoso do Courel, Quiroga y Ribas de Sil, esta proporción se reduce aún más, situándose por debajo del 11%, reflejo de un proceso de despoblación estructural y envejecimiento acelerado.

Las entrevistas realizadas en el territorio ponen de manifiesto un sentimiento de preocupación compartido por la pérdida de jóvenes y la falta de oportunidades que permitan su permanencia. La escasez de empleo estable, las dificultades para acceder a la vivienda y la limitada oferta de servicios básicos actúan como factores de expulsión, mientras que las políticas de desarrollo rural todavía no logran revertir del todo estas tendencias.

“Aquí el principal problema es que la gente joven no ve posibilidades. Terminan los estudios, y si quieren trabajar de algo que no sea hostelería o servicios, tienen que irse. No hay industria, y el monte tampoco da para vivir si no se organiza bien.” (IM, Ingeniera de montes)

Al igual que en otras zonas rurales gallegas, la salida a estudios superiores o formación profesional marca el inicio de un proceso de emigración juvenil temprana, del que pocas personas retornan de manera definitiva. En Quiroga y Folgoso, esta tendencia se ve acentuada por la carencia de empleo técnico vinculado al monte o a la transformación forestal, y por la percepción de que las actividades rurales están escasamente valoradas socialmente.

“Los jóvenes quieren aprender y trabajar, pero claro, si todo lo que hay es temporal o mal pagado, se marchan. Es difícil que alguien quiera quedarse a limpiar monte o a cuidar ganado, con los sueldos que hay.” (MG, Ganadera local)

El éxodo juvenil se traduce directamente en un vacío generacional que condiciona la gestión forestal. La falta de relevo en las comunidades de montes y entre los pequeños propietarios deja amplias superficies sin atención, agravando el abandono y el riesgo de incendios. En palabras de la alcaldesa de Folgoso, la pérdida de juventud es uno de los principales factores que impiden consolidar un modelo de gestión sostenible.

“El monte necesita gente joven que se implique. Porque los mayores ya no pueden, y los jóvenes si no tienen facilidades, se van. Falta relevo, y sin relevo no hay futuro para el monte.” (AQ, Miembro corporación municipal)

A pesar de ello, el territorio conserva ejemplos alentadores de jóvenes vinculados al medio natural a través de nuevas actividades económicas o de conservación. Algunos han apostado por el turismo rural, la educación ambiental o la artesanía, aprovechando el potencial paisajístico y cultural del Courel. Estas experiencias, aunque todavía minoritarias, constituyen referencias importantes para el futuro del sector.

“Hay chicos jóvenes que están montando proyectos muy interesantes, casas rurales, rutas de senderismo, empresas de turismo activo... Gente que ha vuelto con otra mentalidad, que ve el monte no solo como madera, sino como paisaje, como oportunidad.” (IM, Ingeniera de montes)

“Lo que me da esperanza es ver que algunos chavales están empezando a valorar el monte. Ya no como sus abuelos, pero con otra visión, más ligada a la naturaleza y al turismo. Eso también es gestión.” (MC, Emprendedor de turismo)

Sin embargo, la inserción de la juventud en el sector forestal continúa enfrentando obstáculos estructurales. Las condiciones de trabajo (físicamente exigentes y con bajos salarios), la falta de formación especializada y la carencia de una industria forestal consolidada reducen el atractivo de este ámbito profesional.

“El trabajo de monte es duro, y si además no se paga bien ni hay estabilidad, es normal que los jóvenes no quieran entrar. Pero si hubiera formación y apoyo, muchos podrían quedarse aquí.” (IM, Ingeniera de montes)

“Aquí los chicos jóvenes no es que no quieran trabajar, es que no hay dónde. Si el monte diera para vivir, se quedaban. Pero entre los costes, las distancias y que cada finca está, por un lado, no se puede.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Aun con este panorama, se observa una creciente sensibilidad entre la juventud local hacia la conservación del medio y la recuperación del patrimonio forestal. Las iniciativas de reforestación, los grupos de voluntariado ambiental y los proyectos de dinamización impulsados por asociaciones vecinales o el GDR están despertando un nuevo interés por el territorio.

“Yo veo un cambio en la gente joven. Les importa más el medio ambiente, el paisaje, la calidad de vida. Si conseguimos que vean que el monte también es una forma de futuro, volverán.” (IM, Ingeniera de montes)

El retorno rural, aunque limitado, se está produciendo en algunos casos gracias a la mejora de la conectividad digital y a la posibilidad de combinar teletrabajo con actividades agrarias o forestales a tiempo parcial. Esta tendencia, todavía incipiente, podría contribuir

a frenar la pérdida de población si se acompaña de políticas de vivienda, formación y apoyo empresarial.

“Ahora con el internet y las carreteras más o menos bien, hay gente que empieza a volver. Si tienen un trabajo online y aquí una casa o unas fincas, pueden vivir. Pero hay que ayudarles a empezar.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Los resultados de la encuesta evidencian una situación de vulnerabilidad y dificultad estructural para la juventud en la Ribeira Sacra-Courel, donde los principales retos se concentran en el acceso al empleo, la vivienda y los servicios básicos. En conjunto, más de la mitad de las personas encuestadas perciben que vivir y desarrollarse en la comarca es difícil o muy difícil para los jóvenes, especialmente para las mujeres, cuyas valoraciones resultan sistemáticamente más negativas en casi todos los ámbitos analizados.

En materia de empleo, un 69,7,9% de las mujeres jóvenes y un 57,6% de los hombres jóvenes consideran difícil o muy difícil acceder a un trabajo en la zona. Las oportunidades laborales son escasas y, cuando existen, suelen estar vinculadas a empleos temporales, con baja estabilidad o alejados del perfil formativo de la juventud. Esta percepción se agrava entre las mujeres, que además enfrentan una inserción más precaria y menos reconocimiento profesional, según se refleja también en los comentarios recogidos durante las entrevistas.

El acceso a la vivienda constituye otro de los principales obstáculos para la permanencia juvenil en el territorio. Un 69,7% de las mujeres y un 66,7% de los hombres perciben grandes dificultades para encontrar o adquirir una vivienda adecuada, lo que se relaciona con la escasa oferta disponible, el mal estado de conservación del parque residencial y los altos costes de rehabilitación. Este factor actúa como un importante desincentivo para el asentamiento y la emancipación, especialmente entre quienes desearían permanecer en la comarca o retornar tras un periodo de formación o trabajo fuera.

Los problemas de acceso a servicios públicos esenciales —como transporte, sanidad o educación— se sitúan también entre los más señalados: un 68,2% de las mujeres jóvenes y un 69,7% de los hombres jóvenes consideran que el acceso a estos servicios es difícil o muy difícil. Esta carencia refuerza el sentimiento de aislamiento y dependencia de las cabeceras comarcales o ciudades cercanas, afectando especialmente a la población que no dispone de vehículo propio.

En el ámbito del ocio y la formación, las cifras confirman una oferta percibida como limitada y poco adaptada a las necesidades juveniles. Un 75,8% de las mujeres y un 72,8% de los hombres valoran de forma negativa la disponibilidad de alternativas de ocio en la comarca, mientras que un 75,8% de las mujeres y un 74,3% de los hombres consideran que las opciones formativas son insuficientes. Estas carencias no solo reducen las posibilidades de desarrollo personal, sino que también influyen en la desconexión emocional con el territorio, dificultando el arraigo y la participación comunitaria.

Finalmente, el ámbito relacional muestra matices distintos: aunque la mayoría percibe dificultades, un 40,9% de las mujeres jóvenes y un 40% de los hombres jóvenes consideran que encontrar pareja en la comarca es “ni fácil ni difícil”, reflejando una situación más equilibrada en comparación con otros aspectos.

En definitiva, la juventud de la Ribeira Sacra-O Courel se enfrenta a un contexto de oportunidades limitadas y fuerte despoblación, pero también a un territorio en proceso de cambio, donde el monte se revaloriza como recurso ecológico, cultural y económico. La implicación de los jóvenes en la gestión forestal dependerá de su capacidad para encontrar proyectos que combinen sostenibilidad, innovación y calidad de vida.

“Sin gente joven, no hay futuro para el rural. Pero si el monte se convierte en una oportunidad real, muchos volverán. Lo que falta es demostrar que se puede vivir aquí, con dignidad y con orgullo.” (IM, Ingeniera de montes)

Figura 11. Percepciones sobre la situación de los hombres jóvenes

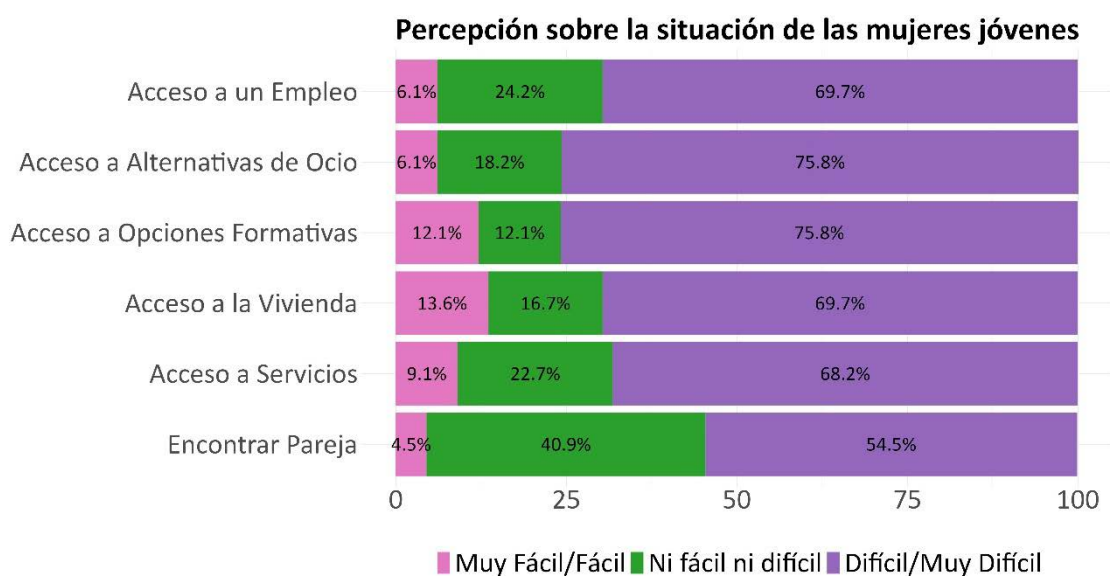
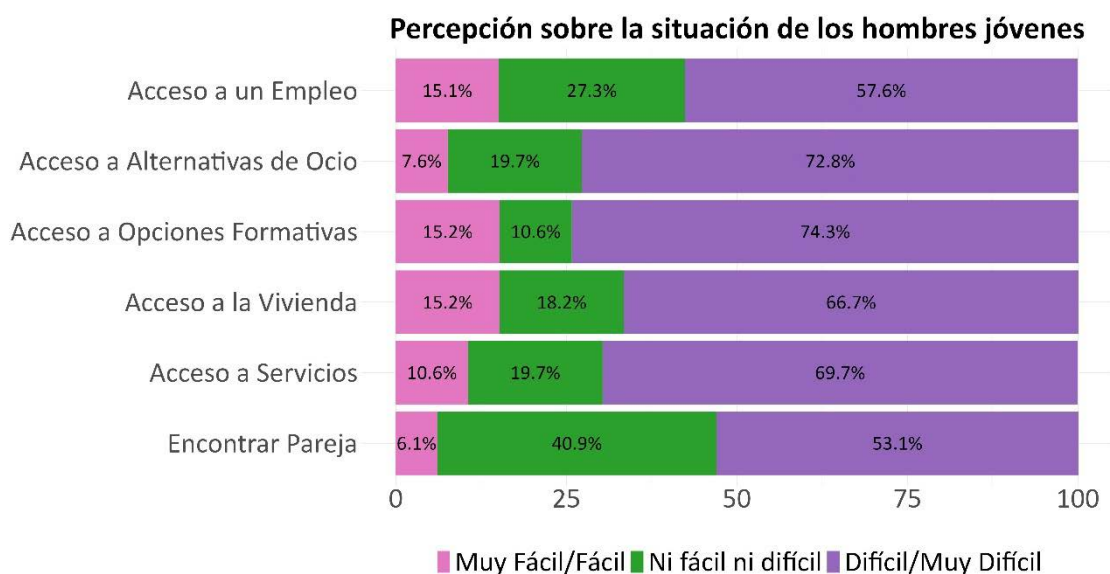


Figura 12. Percepciones sobre la situación de las mujeres jóvenes



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta realizada

7. El tejido asociativo

El tejido asociativo de la Ribeira Sacra–O Courel representa un elemento esencial de dinamización social y territorial, que permite sostener la vida comunitaria en un contexto marcado por la despoblación, la dispersión geográfica y la pérdida de servicios públicos. La estructura asociativa local, aunque limitada en recursos y a menudo dependiente del voluntariado, cumple una función clave en la cohesión vecinal, la preservación cultural y la promoción del territorio.

En este espacio de transición entre las montañas orientales de Lugo y los valles del Sil y del Lor, las asociaciones actúan como nodos de conexión entre vecinos, administración y entidades públicas, generando una red de colaboración que sostiene la identidad local y promueve iniciativas de desarrollo.

“Aquí, si no fuera por las asociaciones, no habría vida en los pueblos. Son las que organizan cosas, las que mantienen la unión. Gracias a ellas se sigue viendo movimiento, sobre todo en invierno.”(AQ, Miembro corporación municipal)

“Hay una gran riqueza de asociaciones, aunque muy dispersas. Cada una aporta algo: unas trabajan en cultura, otras en medio ambiente, otras en desarrollo rural. Pero todas mantienen el territorio vivo.”(IM, Ingeniera de montes)

7.1 Presencia, participación y tipología de asociaciones

El tejido asociativo de la Ribeira Sacra–O Courel está compuesto por una amplia diversidad de entidades culturales, ambientales y vecinales que conforman la base de la vida social del territorio. Entre las más representativas se encuentran el Grupo de Desenvolvemento Rural Ribeira Sacra–O Courel, que coordina proyectos de desarrollo local con financiación europea LEADER; la Asociación de Desenvolvemento Rural Serra do Courel, con proyectos de recuperación patrimonial y de impulso de la economía verde; o la Asociación para la Promoción Territorial Montañas do Courel, que trabaja en la valorización turística y paisajística del entorno.

También destacan colectivos más recientes, como PRORURAL Galicia, centrado en la defensa del medio rural y la participación ciudadana, o la Asociación Fonte do Milagro, que combina la conservación natural con actividades educativas, además de la Asociación Cultural Quiroga en Marcha, dedicada a dinamizar la vida social y festiva en el municipio.

“En la comarca hay un tejido asociativo muy diverso. Algunas entidades están más centradas en lo cultural, otras en el turismo o en la conservación, pero todas tienen algo en común: el amor por el territorio.”(IM, Ingeniera de montes)

“Cada asociación tiene su pequeño ámbito, pero si las juntas, forman una red muy potente. Aquí hay gente con mucha iniciativa, aunque a veces falten medios.”(IM, Ingeniera de montes)

Por otro lado, las asociaciones de mujeres rurales continúan desempeñando un papel decisivo en la dinamización social. En Folgoso, Quiroga y Ribas de Sil, estas asociaciones funcionan como auténticos núcleos de convivencia y apoyo mutuo, organizando talleres,

encuentros gastronómicos y proyectos formativos que favorecen la integración y la visibilidad del trabajo femenino.

“Gracias a la asociación de mujeres seguimos haciendo actividades todo el año. Nos reunimos, hacemos cursos, excursiones... Si no fuera por eso, el invierno sería muy largo.”(MCM, Miembro Comunidad de Montes)

Pese a la vitalidad general, la participación en las asociaciones se enfrenta a grandes retos estructurales. La falta de relevo generacional y el progresivo envejecimiento de la población limitan la capacidad de renovación de las juntas directivas. En la mayoría de los casos, son mujeres mayores las que sostienen el funcionamiento diario de las entidades, manteniendo con esfuerzo actividades que garantizan la continuidad de la vida comunitaria.

“La media de edad en las asociaciones pasa de los 60 años. Las de siempre seguimos, pero hace falta juventud para coger el relevo.”(MG, Ganadera local)

“Falta unión, falta coordinación entre asociaciones. Cada una trabaja por su cuenta y eso hace que los esfuerzos se dispersen.”(SCM, Miembro Comunidad de Montes)

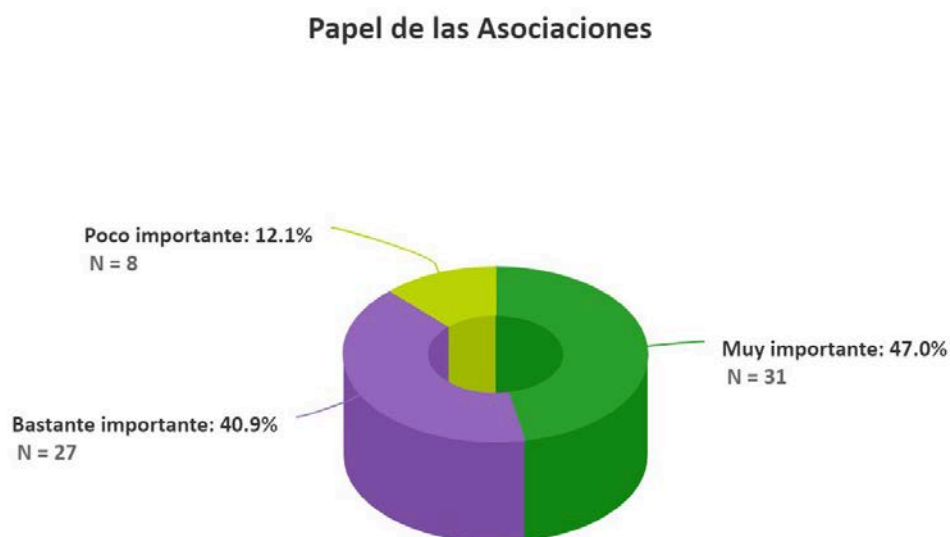
Atendiendo a los resultados de la encuesta y la percepción de la comunidad local, en cuanto a la presencia y participación de la población en la dinámica asociativa, se observa que un 31,8 % de las personas encuestadas no ha pertenecido nunca a una asociación, mientras que un 3,0 % sí lo hizo en el pasado, pero no en la actualidad. Entre quienes participan, la implicación es más bien limitada: el 25,8 % ha dedicado menos de 10 horas en los últimos tres meses a actividades asociativas, el 7,6 % entre 10 y 20 horas, y solo el 24,2 % más de 20 horas. La participación ocasional es más frecuente, ya que un 37,9 % afirma hacerlo “de vez en cuando”, lo que refleja cierto vínculo con el tejido asociativo, aunque no necesariamente una implicación sostenida. Entre los motivos principales para no participar destacan no haberse planteado nunca hacerlo (68,2 %) y la falta de interés o motivación hacia las asociaciones existentes (3,0 %).

A pesar de ello, la mayoría de las personas encuestadas valora positivamente el papel de las asociaciones en su entorno: un 40,9 % las considera “bastante importantes” y un 47,0 % “muy importantes”. Sin embargo, este reconocimiento convive con diversas dificultades que limitan el dinamismo del asociacionismo local. Entre los problemas más señalados figuran las dificultades para captar financiación (consideradas un problema “bastante” o “muy” relevante por el 80,0 % de los participantes), la falta de población en invierno (80,0 %) y la falta de relevo generacional (76,0 %). También se mencionan retos relacionados con la captación de nuevos socios/as (considerado un problema por el 64,4 %) y la falta de continuidad en las actividades. Todo ello contribuye a una percepción de fragilidad del tejido asociativo, con asociaciones valoradas en su función simbólica, pero con dificultades para mantener una participación activa y sostenida en el tiempo.

La mayoría de las personas entrevistadas destaca su papel en la preservación de la identidad colectiva, la organización de actividades culturales y la cohesión social de los pueblos.

“El asociacionismo es lo que mantiene los pueblos con vida. Es la forma de que la gente se junte y siga habiendo comunidad.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Figura 13. Papel de las asociaciones en la Ribeira Sacra-Courel



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta realizada

7.2 Tejido asociativo forestal

El asociacionismo forestal de la Ribeira Sacra–O Courel combina las raíces comunales tradicionales con nuevos intentos de colaboración en torno a la gestión sostenible del monte. Las comunidades de montes vecinales en mano común siguen siendo el principal ejemplo de cooperación rural, tanto por su importancia económica como por su dimensión cultural y simbólica. En municipios como Folgoso do Courel y Quiroga, estas comunidades han asumido un papel de liderazgo en la conservación del entorno y en la organización de trabajos forestales, a menudo con una fuerte presencia femenina en sus juntas directivas.

“Nosotras cogimos el relevo porque nadie quería hacerlo. Y el monte no se podía quedar sin cuidar. Hoy seguimos trabajando y aprendiendo para mantenerlo como estaba.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Estas comunidades han participado en iniciativas impulsadas por el GDR Ribeira Sacra–O Courel o por asociaciones como Montañas do Courel, orientadas a la formación en silvicultura sostenible, la recuperación de castañares tradicionales y la prevención de incendios. En este sentido, se ha generado una red informal de colaboración entre comunidades, técnicos y entidades ambientales que empieza a consolidar una cultura de trabajo cooperativo.

“Se están haciendo cosas muy interesantes con las comunidades de montes, sobre todo en el Courel, donde hay mucha conciencia ambiental. Falta todavía coordinación, pero se está avanzando.” (IM, Ingeniera de montes)

La otra cara de esta realidad la constituye la estructura minifundista de la propiedad forestal privada, marcada por la dispersión de parcelas y la ausencia de planificación común. La falta de coordinación entre propietarios y la desconfianza hacia las fórmulas de gestión compartida siguen siendo los principales obstáculos para el desarrollo de un asociacionismo forestal más amplio.

“El monte está dividido en trozos muy pequeños, y cuesta mucho poner de acuerdo a la gente. Cada uno quiere hacer lo suyo, y así no se puede avanzar.” (AQ, Miembro corporación municipal)

Asimismo, las dificultades administrativas y la falta de asesoramiento técnico actúan como frenos importantes. Las ayudas públicas, diseñadas con criterios homogéneos para toda Galicia, no siempre se adaptan a la realidad de la montaña lucense.

“Las subvenciones están pensadas para zonas llanas, aquí casi nada encaja. Falta apoyo técnico y acompañamiento real para poder hacer proyectos conjuntos.” (SCM, Miembro Comunidad de Montes)

Pese a ello, el territorio cuenta con ejemplos de buenas prácticas que demuestran el potencial del asociacionismo forestal. En algunos casos, las comunidades han logrado certificaciones ambientales o han participado en proyectos de reforestación con especies autóctonas. En otros, se han impulsado cooperaciones con asociaciones como Fonte do Milagro o PRORURAL, que han promovido la recuperación de castaños y el aprovechamiento sostenible de los recursos forestales locales.

En síntesis, el tejido asociativo forestal de la Ribeira Sacra-O Courel combina una fuerte tradición comunal con nuevas formas de colaboración y aprendizaje colectivo. Aunque persisten limitaciones vinculadas a la fragmentación y a la escasez de relevo generacional, el dinamismo de las comunidades de montes, el impulso del GDR y la labor de asociaciones locales consolidan una base sólida para avanzar hacia un modelo más sostenible, cooperativo y participativo.

8. Conclusiones

La Ribeira Sacra-O Courel conforma un territorio de contrastes y de singular riqueza natural, cultural y paisajística, que combina la fuerza simbólica de la montaña lucense con los valles fértiles del Sil y el Lor. El análisis realizado pone de manifiesto un mosaico territorial en el que conviven dinámicas muy diferenciadas: por un lado, los municipios del valle del Lemos, con una mayor concentración poblacional y diversificación económica; por otro, las zonas montañosas de Folgoso do Courel y Quiroga, donde la dispersión del hábitat, la orografía abrupta y la despoblación intensifican los retos para el desarrollo rural. Esta dualidad estructural se traduce en desigualdades en el acceso a los servicios, en la capacidad de dinamización social y en las oportunidades de empleo, generando una fragmentación territorial que condiciona la cohesión de la comarca.

Desde un punto de vista ambiental y patrimonial, el territorio posee un valor excepcional. Los sistemas forestales, los castaños, los paisajes agrarios en bancales y la red fluvial conforman un entorno de alta calidad ecológica y una de las señas de identidad más reconocibles de Galicia. Sin embargo, estos recursos naturales y culturales se enfrentan a una tensión creciente entre la conservación y el abandono, reflejo directo de las transformaciones demográficas y productivas del medio rural.

La despoblación y el envejecimiento constituyen, una vez más, el principal desafío del territorio. En las últimas décadas, el éxodo juvenil hacia las ciudades y la emigración exterior han reducido de manera drástica la población activa, dejando un tejido social envejecido y masculinizado. Aunque en Quiroga y Monforte de Lemos se observa cierta estabilidad poblacional gracias a la presencia de servicios y al peso del sector vitivinícola, en los núcleos del Courel la pérdida de habitantes es estructural y continuada. Como señalan diversos agentes locales, la falta de empleo, la precariedad de las infraestructuras y la escasez de servicios básicos actúan como factores de expulsión, dificultando el relevo generacional y limitando las posibilidades de atracción de nuevos pobladores.

No obstante, las entrevistas realizadas también revelan una incipiente corriente de retorno y de nuevos asentamientos rurales, vinculada al teletrabajo, al turismo sostenible y a proyectos agroecológicos. Este fenómeno, aunque todavía minoritario, está generando nuevas dinámicas sociales y culturales en algunos núcleos, donde la llegada de población procedente de ámbitos urbanos o del extranjero aporta innovación y revitaliza parcialmente la vida comunitaria. En este sentido, la migración se presenta como un factor que puede contribuir a mantener cierta continuidad demográfica y a revalorizar los recursos locales, siempre que se gestione de forma inclusiva y adaptada al contexto rural.

En el plano social, el estudio confirma un fuerte apego de la población hacia su territorio, que se manifiesta tanto en el vínculo emocional con el paisaje como en la identificación con los valores de la montaña, la naturaleza y la comunidad. La relación con el monte y el entorno natural trasciende lo material, convirtiéndose en un elemento central de la identidad colectiva. En la Ribeira Sacra-O Courel, el monte es memoria, herencia y símbolo de pertenencia. Sin embargo, esta conexión simbólica convive con la preocupación por el abandono, la pérdida de prácticas tradicionales y el riesgo de incendios, lo que genera una sensación ambivalente entre orgullo y fragilidad.

El sector forestal ocupa un papel fundamental en la configuración del territorio, pero su estructura actual presenta profundas debilidades. El minifundismo, la dispersión de la propiedad y la escasa coordinación entre titulares limitan el aprovechamiento sostenible

de los montes. A ello se suman la burocracia administrativa, la falta de rentabilidad y la ausencia de relevo generacional, que dificultan la gestión activa. No obstante, las comunidades de montes en mano común continúan siendo un instrumento clave para mantener la actividad forestal y la cohesión social. Allí donde funcionan de forma participativa (como en Folgoso o Santa Eufemia), demuestran una notable capacidad de organización, planificación y gestión, incluso incorporando criterios ambientales o turísticos que amplían los usos del monte más allá de la explotación maderera.

En los últimos años, la comarca ha visto surgir nuevas formas de asociacionismo forestal y territorial, a través de entidades como la Asociación de Desenvolvemento Rural Serra do Courel, Montañas do Courel, Fonte do Milagro o el propio GDR Ribeira Sacra-O Courel, que impulsan proyectos de conservación, turismo sostenible y valorización del producto local. Estas iniciativas, aunque todavía dependientes del voluntariado y con recursos limitados, representan un paso importante hacia la cooperación intermunicipal y la articulación de un discurso común en torno a la identidad del Courel y de la Ribeira Sacra.

El tejido asociativo en su conjunto desempeña un papel decisivo en la vida comunitaria. Las asociaciones culturales, vecinales y, especialmente, las asociaciones de mujeres rurales, son espacios de encuentro, formación y cohesión. En municipios con poblaciones muy envejecidas, estas organizaciones constituyen el principal motor de dinamización social. Sin embargo, persisten dificultades de relevo generacional, financiación y coordinación entre entidades, lo que limita su capacidad de incidencia a medio y largo plazo. Pese a ello, el reconocimiento generalizado del valor del asociacionismo indica que, con apoyo institucional estable y herramientas de cooperación, puede consolidarse como uno de los pilares del desarrollo local.

En relación con la perspectiva de género, las desigualdades detectadas en el sector forestal y en la vida económica rural son evidentes. Aunque cada vez más mujeres asumen responsabilidades en comunidades de montes y asociaciones, su presencia en los ámbitos técnicos y decisorios sigue siendo reducida. Las entrevistas recogen testimonios de mujeres que gestionan propiedades, impulsan proyectos o participan en entidades locales, pero también señalan la persistencia de barreras estructurales relacionadas con la propiedad de la tierra, la conciliación y la escasa visibilidad del trabajo femenino. Pese a ello, el creciente liderazgo de mujeres vinculadas al medio rural (como las comuneras de Folgoso o las emprendedoras turísticas de la zona) muestra un cambio generacional y cultural que podría marcar una tendencia de empoderamiento si se consolida mediante apoyo institucional y formación especializada.

La juventud, por su parte, se encuentra en una posición especialmente vulnerable. Las dificultades de acceso al empleo, a la vivienda y a servicios básicos, unidas a la percepción de falta de oportunidades, alimentan la emigración hacia las ciudades. No obstante, las entrevistas revelan un incipiente interés de parte de la juventud por regresar o emprender en el territorio, especialmente en sectores ligados a la sostenibilidad, la apicultura, el turismo rural y la transformación de productos forestales. Estos indicios de reactivación, aunque todavía puntuales, demuestran que existen posibilidades de futuro si se establecen políticas de apoyo a la formación, el emprendimiento y la fijación de población joven en el medio rural.

El análisis de los discursos sociales muestra que la población percibe el territorio como un espacio vivo, donde el paisaje, la memoria y las relaciones comunitarias son tan importantes como la economía. A pesar de las dificultades estructurales, predomina un

sentimiento de orgullo y pertenencia, acompañado de una creciente conciencia sobre el valor ambiental y cultural del entorno. La transición hacia modelos de aprovechamiento más sostenibles, que combinen rentabilidad y conservación, aparece como un horizonte compartido, aunque todavía condicionado por las limitaciones de escala, recursos y gobernanza.

En definitiva, la Ribeira Sacra-O Courel se presenta como un territorio de gran potencial, donde la identidad territorial, el capital social y el valor simbólico del paisaje pueden constituir la base para un desarrollo rural resiliente. Los desafíos son profundos (despoblación, envejecimiento, desigualdades de género, fragmentación de la propiedad), pero también existen fortalezas notables: la implicación de las comunidades, la emergencia de nuevos proyectos rurales, la vitalidad del asociacionismo y la fuerte conexión emocional de la población con su entorno. Consolidar un modelo de desarrollo sostenible e inclusivo requerirá fortalecer la gobernanza territorial, fomentar la cooperación entre municipios y comunidades, y situar en el centro de las políticas rurales el bienestar de las personas y la gestión responsable del patrimonio natural y cultural.

9. Bibliografía

- Bauer, N., Wallner, A., & Hunziker, M. (2009). The change of European landscapes: Human-nature relationships, public attitudes towards rewilding, and the implications for landscape management in Switzerland. *Journal of Environmental Management*, 90(9), 2910–2920.
<https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2008.01.021>
- Barbour, R. (2007). *Doing focus groups*. SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781849208956>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10, 141-163.
<https://doi.org/10.1177/004912418101000205>
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., Del Pino, J., Oliva, J., & Sampedro, R. (2008). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, 27.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 73–105.
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., del Pino, J. A., Oliva, J., & Sampedro, R. (2009). La población rural de España. *Colección Estudios Sociales*, 27.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía agraria y recursos naturales*, 19(1), 59-82.

- Carrasco-Cruz, A., & Cruz-Souza, F. (2025). Return to the rural: Ambivalent place attachment among youth in rural Spain. *Journal of Rural Studies*, 119, 103724. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2025.103724>
- Carroll, M. S., Ní Dhubháin, Á., & Flint, C. G. (2011). Back Where They Once Belonged? Local Response to Afforestation in County Kerry, Ireland. *Sociologia Ruralis*, 51(1), 35–53. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00523.x>
- Cheung, L. T., & Hui, D. L. (2018). Influence of residents' place attachment on heritage forest conservation awareness in a peri-urban area of Guangzhou, China. *Urban forestry & urban greening*, 33, 37-45.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Cruz, F., & García-Bengochea, A. (2020). Socio-spatial bonds and local governance: Place attachment and participation within the palencia model forest initiative. *Estudios Geográficos*, 81(289). <https://doi.org/10.3989/ESTGEOGR.202062.062>
- Dunlap, R.E.; van Liere, K.D.; Mertig, A.G.; Jones, E.R. Measuring endorsement of the new ecological paradigm: A revised NEP scale. *J. Soc. Issues* 2000, 56, 425–442.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE Publications.
- Follo, G., Lidestav, G., Ludvig, A., Vilkriste, L., Hujala, T., Karppinen, H., Didolot, F., & Mizaraite, D. (2017). Gender in European forest ownership and management: Reflections on women as "new forest owners." *Scandinavian Journal of Forest Research*, 32(2), 174–184. <https://doi.org/10.1080/02827581.2016.1247457>
- Hidalgo, M. del C., & Hernández, B. (2001). Place attachment: conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*, 21(3), 273–281. <https://doi.org/10.1006/jevp.2001.0221>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Censos de Población y Viviendas 2021*.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Población por sexo, edad (grupos quinquenales) y nacionalidad — Municipios (serie 2021-2024)*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=68535&L=0>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata Ed.
- Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2014). *Focus groups: A practical guide for applied research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Kyle, G.T., Mowen, A.J. & Tarrant, M. (2004). Linking place preferences with place meaning: An examination of the relationship between place motivation and place attachment, *Journal of Environmental Psychology*, 24 (4), 439-454. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2004.11.001>.

- Low, S. M., & Altman, I. (1992). *Place attachment: A conceptual inquiry*. In *Place attachment* (pp. 1-12). Boston, MA: Springer US.
- Morgan, D. L. (1997). *Focus groups as qualitative research* (2nd ed.). SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781412984287>
- Navarro, L. M., & Pereira, H. M. (2012). Rewilding Abandoned Landscapes in Europe. *Ecosystems*, 15(6), 900–912. <https://doi.org/10.1007/s10021-012-9558-7>
- Sanz-Hernández, A. (2021). Social representations of forest landscapes: A case study on the relationship between the dynamics of forest change, the sense of ownership and sustainable management in Spain. *Revista Internacional de Sociología*, 79(3). <https://doi.org/10.3989/ris.2021.79.3.20.71>
- Stake, R. E. (2005). *Qualitative case studies. Handbook of qualitative research* (3rd edition). Sage Publications.
- Valls, P., Jakešová, L., Vallés, M., & Galiana, F. (2012). Sustainability of Mediterranean Spanish forest management through stakeholder views. *European Countryside*, 4(4), 269–282. <https://doi.org/10.2478/v10091-012-0028-1>
- Wilkinson, S. (1998). Focus groups in feminist research: Power, interaction, and the co-construction of meaning. *Women's Studies International Forum*, 21(1), 111–125.
[https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00080-0](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00080-0)
- Zhang, H., Cai, L., Bai, B., Yang, Y., & Zhang, J. (2023). National forest park visitors' connectedness to nature and pro-environmental behavior: The effects of cultural ecosystem service, place and event attachment. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 42, 100621.

10. Anexo metodológico

Recogida de datos

Fase 1: entrevistas cualitativas

El estudio cualitativo (Stake, 2005), basado en entrevistas en profundidad a actores locales y personas vinculadas al territorio, aporta una dimensión interpretativa y contextual que enriquece los datos numéricos. La entrevista en profundidad (Kvale, 2011) permite captar las experiencias subjetivas, las narrativas y los significados que las personas atribuyen a su entorno, ofreciendo una comprensión más exhaustiva de las dinámicas sociales y culturales. La selección de todas las personas entrevistadas en el presente informe obedece a criterios pertinentes en relación con los objetivos de la investigación previamente marcados, en tanto que todas ellas mantienen una vinculación directa y significativa con el territorio y/o el ámbito agroforestal, tanto desde la perspectiva de la gestión como del uso de estos espacios.

Se realizaron un total de 8 entrevistas en profundidad, realizadas a actores sociales clave en el territorio, cuyas trayectorias, conocimientos y prácticas aportan una comprensión profunda y situada de los procesos de gobernanza sociales en contextos rurales y agroforestales (Ver Tabla 1). De igual forma, su relevancia radica, también, en su pertenencia activa a asociaciones, colectivos o plataformas vinculadas al territorio y su desarrollo, lo que les confiere una doble dimensión: por un lado, como usuarios cotidianos del territorio rural, y por otro, como trabajadores y representantes de intereses colectivos que inciden en la toma de decisiones sobre el uso del territorio.

Tabla 1. Participantes de las entrevistas en profundidad

Código	Perfil	Género
MC	Emprendedor de turismo	Hombre
MG	Ganadera local	Mujer
MCM	Miembro de comunidad de montes	Mujer
SCM	Miembro de comunidad de montes	Mujer
IM	Ingeniera de montes	Mujer
JD	Ingeniero de montes	Hombre
AQ	Miembro corporación municipal	Mujer
TM	Miembro corporación municipal	Mujer

Para seleccionar a los participantes se ha utilizado la estrategia conocida como muestreo por bola de nieve (Biernacki & Waldorf, 1981), mediante la cual se ha pedido a algunos contactos de la zona que identificasen posibles participantes, quienes, a su vez, han

participado en la búsqueda y contacto de otras personas de interés. Esta técnica ha permitido acceder a perfiles diversos, evitando obtener respuestas de grupos sociales muy homogeneizados.

Fase 2: encuestas cuantitativas

El análisis cuantitativo (Field, 2018) se basa en una encuesta distribuida entre la población local para identificar patrones generales y tendencias en relación con diversos aspectos clave como la caracterización del territorio, la accesibilidad a los recursos desde una perspectiva de género, el papel de las asociaciones, el apego o los valores ecológicos.

La encuesta se incluía diferentes preguntas creadas ad hoc sobre características sociodemográficas y temas de interés, así como incluyó diversos cuestionarios estandarizados para evaluar variables específicas. Se desarrolló en la aplicación Forms de One Drive, y se completaba de forma totalmente anónima. La duración media en completarla fue de 33 minutos.

La distribución de la encuesta se realizó online mediante diversas redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram...) de uso entre la población diana, contando con la colaboración de diversos ayuntamientos, asociaciones y agentes locales. Inicialmente se planteó un muestreo aleatorio estratificado en función de la edad, género y tamaño del municipio donde la persona estaba censada. Debido a los problemas para alcanzar la muestra requerida, finalmente se utilizó un muestreo bola de nieve, a través de los canales mencionados, así como un muestreo incidental mediante trabajo de campo de parte del equipo investigador. La muestra final alcanzó un tamaño de $N = 66$ personas.

Las variables concretas incluidas en la encuesta y los instrumentos para evaluarlas pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Variables e instrumentos incluidos en la encuesta cuantitativa

Variable	Instrumento
Características sociodemográficas: relación con la comarca, género, pertenencia a minoría étnica, estado civil, estudios, situación laboral, rama de actividad laboral, ingresos del hogar...	Preguntas ad hoc
Relación con la propiedad forestal en la comarca	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la despoblación en la comarca	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la desigualdad de género y juventud en la comarca	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la desigualdad de género en el sector agroforestal en la comarca	Preguntas ad hoc

Asociacionismo: pertenencia y dificultades.	Preguntas ad hoc
Apego al territorio	Versión en castellano adaptada de la escala de apego (Kyle et al., 2004)
Valores ecológicos	Versión en castellano de la escala NEP (Dunlap et al., 2000)
Problemas en los montes de su comarca	Preguntas ad hoc
Funciones del bosque	Preguntas ad hoc

Fase 3: Encuentro de mujeres vinculadas al sector forestal

La incorporación de un encuentro de mujeres responde a la necesidad de complementar la información obtenida en las encuestas y entrevistas individuales, aportando una comprensión situada de significados compartidos, normas y barreras que emergen en la interacción social. Este encuentro, se enmarca dentro de las acciones formativas de género dentro del proyecto, centrándose en los procesos de aprendizaje generados a partir de compartir, contrastar y pensar de forma colectiva sobre las barreras que las mujeres enfrentan dentro del sector forestal. Estos encuentros permitieron, así, identificar espacios de cooperación y obstáculos o barreras directamente ligadas a las estructuras de género (Barbour, 2007).

Participaron 6 mujeres vinculadas directa o indirectamente con el sector forestal, con perfiles muy diversos. Los encuentros compuestos exclusivamente por mujeres pueden favorecer la creación de un entorno seguro que favorece la expresión de experiencias y la discusión sobre barreras como la conciliación, el acceso a recursos o la participación en espacios de decisión (Wilkinson, 1998). El encuentro contó con participantes con perfiles diversos (Ver tabla 3), lo que ha permitido captar trayectorias y posiciones variadas dentro del mismo campo, ampliando los hallazgos del estudio en el territorio.

Tabla 3. Participantes del encuentro de mujeres

Código	Perfil	Género
EM	Miembro comunidad de montes	Mujer
EM	Miembro comunidad de montes	Mujer
EM	Miembro comunidad de montes	Mujer

EM	Bombero forestal	Mujer
EM	Médico en la comarca	Mujer
EM	Alcaldesa	Mujer

Fase 4: Grupos focales sobre asociacionismo

En esta fase, con el fin de ampliar el conocimiento sobre la situación del tejido asociativo en la comarca, se reunió a agentes del territorio y participantes de diversas asociaciones. A diferencia de la entrevista, este grupo focal priorizó la interacción entre participantes como fuente de datos, permitiendo observar acuerdos, matices y debates que no se observan de manera individual (Morgan, 1997; Krueger & Casey, 2014). Desde una lógica de triangulación metodológica, el grupo focal refuerza la validez del estudio al contrastar y enriquecer los hallazgos cuantitativos y cualitativos previos, aportando valoraciones e interpretaciones personales y situando las evidencias en su contexto social (Kvale, 2011). Los grupos focales se estructuraron en base a tres preguntas centrales: ¿Qué asociaciones conoces en tu zona?; ¿Qué problemáticas enfrentan?; ¿Qué buenas practicas llevan a cabo?

Para el grupo focal realizado en la zona de Ribeira Sacra - Courel se contó con la participación de 7 personas (5 hombres y 2 mujeres), con papeles diversos en cuanto al asociacionismo en el territorio, contando con miembros de asociaciones – forestales y no forestales – y miembros de ayuntamientos de dos de los municipios de la comarca (Ver tabla 4).

Tabla 4. Participantes en grupo focal

Perfil	Género
Miembro de comunidad de montes	Mujer
Miembro de comunidad de montes	Mujer
Miembro de comunidad de montes	Hombre
Miembro de comunidad de montes	Hombre
Trabajador Xeoparque	Hombre
Agente medioambiental	Hombre
Miembro asociación rural	Hombre

El resto de los datos utilizados en este informe proceden de fuentes de información secundarias, como los informes publicados por el INE (Instituto Nacional de Estadística) y las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España.

Procesamiento y análisis de los datos

Los datos de carácter cualitativo obtenidos a través de las entrevistas en profundidad y los grupos focales fueron analizados mediante análisis temático de contenido (Libarkin & Kurdziel, 2002). Este proceso se basa en categorización del texto en base a categorías de análisis establecidas de acuerdo a los objetivos del proyecto (Ver Figura 1), que permiten identificar patrones temáticos e identificar así temas emergentes en el discurso de los participantes. Para este proceso se empleó el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti

Figura 1: Categorías empleadas en el análisis de datos cualitativos



En las encuestas cuantitativas se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo de las principales variables, indicando frecuencias y medias. Para conocer las diferencias en variables de interés como el género o la edad se llevaron a cabo pruebas no paramétricas de diferencia de medias U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon. También se llevaron a cabo correlaciones bilaterales de Pearson entre las variables de apego y valores ecológicos. Los resultados se consideran significativos con un alfa mayor o igual a .05.

Referencias

- Barbour, R. (2007). *Doing focus groups*. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781849208956>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10, 141-163. <https://doi.org/10.1177/004912418101000205>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.

Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2014). *Focus groups: A practical guide for applied research* (5th ed.). SAGE Publications.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata Ed

Libarkin, J. C., & Kurdziel, J. (2002). Research Methodologies in Science Education: Qualitative Data. *Journal of Geoscience Education*, 50, 195-200.
<https://doi.org/10.1080/10899995.2002.12028052>

Morgan, D. L. (1997). *Focus groups as qualitative research* (2nd ed.). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781412984287>

Stake, R. E. (2005). *Qualitative case studies. Handbook of qualitative research* (3rd edition). Sage Publications.

Wilkinson, S. (1998). Focus groups in feminist research: Power, interaction, and the co-construction of meaning. *Women's Studies International Forum*, 21(1), 111–125. [https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00080-0](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00080-0)